

Guadalupe González, Monica Hirst, Carlos Luján,
Carlos A. Romero y Juan Gabriel Tokatlian

AMLAT Radar 2026

Navegar la incertidumbre: miradas latinoamericanas sobre Europa y el mundo

Abril 2026





Hoja de legales

Publicado por

Friedrich-Ebert-Stiftung e.V.
Godesberger Allee 149
53175 Bonn
Alemania
info@fes.de

Autores

Guadalupe González, Monica Hirst, Carlos Luján, Carlos A. Romero y
Juan Gabriel Tokatlán

Responsable del proyecto

Sebastian Sperling, Director de *Nueva Sociedad* y Representante de la
Friedrich-Ebert-Stiftung en Argentina

Coordinador de estadística

Luis Martín Sosa

Asistente gráfico

Carlos Eduardo Molina Berumen

Corrección

Irene Domínguez

Diseño de impresión

Anto Fraccaro & Juliana Marengo

Diseño de tapa

Anto Fraccaro

Las opiniones expresadas en la presente publicación no traducen
necesariamente el pensamiento de la Fundación Friedrich-Ebert (FES).
Está prohibido el uso y difusión de los trabajos publicados por FES, sin
previo consentimiento por escrito por parte de la Fundación.

Abril 2026

© Friedrich-Ebert-Stiftung e.V.

ISBN 978-987-4439-98-7

Para obtener más información sobre el tema:

➔ amlatradar.org



Guadalupe González, Monica Hirst, Carlos Luján,
Carlos A. Romero y Juan Gabriel Tokatlían

AMLAT Radar 2026

Navegar la incertidumbre: miradas latinoamericanas sobre Europa y el mundo

Abril 2026



Índice

Prólogo	4
Introducción	5
Un breve tutorial	8
Ficha técnica	9
1. Emociones y subjetividades: el peso de la incertidumbre	11
Sentimientos. Expectativas sobre el mundo, el país y el individuo. Preocupaciones por problemas globales.	11
2. Visión del mundo: la niebla de la guerra y la erosión de los consensos	19
La niebla de la guerra. Un mundo sin reglas. La violencia en Gaza. La crisis del poder de Estados Unidos y el impacto de Trump. Niveles de desconfianza en liderazgos internacionales.	19
3. Orden, poder y proyección mundial	25
Opinión sobre países. Modelos de desarrollo. Influencia económica. Evaluación de la democracia en el mundo. Comparaciones entre la Unión Europea, Estados Unidos y China: liderazgo, influencia, sentimientos, socios temático-estratégicos y el vínculo bilateral bajo la lupa.	25
4. Europa y la Unión Europea en el radar: cercanía difusa y presencia declinante	37
Imagen. Los liderazgos de la Unión Europea. Evaluación de la política exterior de la Unión Europea y de su modelo de integración. Importancia de América Latina para Europa. Preferencias de cooperación con la Unión Europea.	37
5. América Latina: agendas fragmentadas y prioridades dispersas	45
Importancia de América Latina en el mundo. Influencia económica y liderazgos regionales. Retos temáticos y preferencias de inserción internacional. El consenso a favor de la no proliferación nuclear. Derechos, valores y percepción de la democracia en el país.	45
Lo destacable	55
6. Reflexiones finales: los dilemas más allá de los datos	57

Prólogo

Ante la turbulenta situación mundial y el colapso del orden global, diversos actores –desde los gobiernos hasta amplios sectores de la ciudadanía– tienden a replegarse sobre sí mismos.

AMLAT Radar ofrece razones para resistir esa tentación. Lo hace a partir de una convicción doble: que hoy, más que nunca, es necesario fortalecer las alianzas internacionales, y que esa tarea no corresponde únicamente a los Estados. En un escenario global poco propicio para quienes siguen luchando por un mundo más solidario, pacífico y justo, una frase formulada hace ya medio siglo por la Comisión Norte-Sur de Willy Brandt conserva plena vigencia: “La configuración de nuestro futuro común es demasiado importante como para dejarla solo en manos de los gobiernos”.

La encuesta AMLAT Radar pone el foco en la opinión pública sobre los asuntos internacionales, un tema que a menudo no ocupa un lugar destacado en el debate público. Los resultados muestran a una ciudadanía que sigue con atención los acontecimientos internacionales y, en algunos casos, revelan brechas entre la opinión pública y las posiciones gubernamentales.

Los hallazgos no solo ofrecen una foto actual reveladora, sino que permiten además reconstruir una evolución a lo largo del tiempo. Esta es la segunda medición de este tipo, después de la realizada en 2021-2022. Cabe aquí un agradecimiento especial a Svenja Blanke, quien, siendo entonces directora de la revista *Nueva Sociedad*, inició y coordinó la primera edición, y a su sucesora, Ingrid Ross, por impulsar la segunda a comienzos de 2025.

Este proyecto fue y sigue siendo posible gracias a la inmensa y diversa experiencia académica y al compromiso especial del grupo Diálogo y Paz, integrado por Guadalupe González, Monica Hirst, Carlos Luján, Carlos A. Romero y Juan Tokatlian, con el apoyo de Luis Martín Sosa. También fueron fundamentales la implementación metodológica y la recopilación de datos llevadas adelante por Latinobarómetro y su directora, Marta Lagos.

Igualmente importante y relevante ha sido el trabajo del magnífico equipo de la revista *Nueva Sociedad* y de colegas de más de una docena de oficinas de la Fundación Friedrich Ebert (FES) en América Latina y Europa. Son ellos quienes hoy abren espacios para debatir los resultados y pensar sus implicancias políticas.

En su concepción y ejecución, AMLAT Radar ya es una muestra de aquello que busca promover: una cooperación internacional que trasciende las regiones y encuentra forma concreta en el diálogo entre actores, saberes e instituciones de ambos continentes.

Este informe ofrece una interpretación amplia y detenida de los resultados de la encuesta elaborada por el grupo Diálogo y Paz, pero no busca clausurar la discusión. Aspira, más bien, a abrir nuevas preguntas y a estimular una exploración más profunda de los datos relevados, disponibles de manera abierta en el sitio web amlatradar.org.

Para América Latina, los resultados arrojados por la encuesta abren una reflexión sobre cómo la región puede encontrar márgenes de acción propios en medio de las turbulencias de la política mundial contemporánea. Para Europa, ponen de relieve el gran potencial de las alianzas de múltiples tipos con América Latina y la necesidad de pensar qué hace falta para aprovecharlo, así como para revertir el desgaste de su propio prestigio.

El presente informe también muestra que, incluso en un contexto de incertidumbre, persiste una disposición a la cooperación y al vínculo entre regiones que conviene no subestimar. Incluso en un contexto de incertidumbre, amplios sectores de la ciudadanía latinoamericana siguen valorando la cooperación, el vínculo entre regiones y la búsqueda de márgenes de autonomía en un mundo convulsionado. Todavía existen bases sociales y políticas para imaginar formas renovadas de articulación internacional, más atentas a las necesidades concretas de nuestras sociedades y, al mismo tiempo, capaces de sostener un horizonte compartido de justicia, igualdad, paz y solidaridad.

Sebastian Sperling

Representante de la FES en Argentina
Director de *Nueva Sociedad*

Introducción

El día 3 de enero de 2026 significó un bautismo de fuego para América Latina frente a un mundo violento, incierto y atravesado por el temor. El ataque militar conducido por Estados Unidos contra Venezuela forzó la entrada de la región en un terreno de acciones y definiciones geopolíticas perentorias y violentas que, en los hechos, implicaban el descarte de valores y bienes públicos globales como la soberanía, el derecho internacional y la paz. Es innegable que la proyección desde afuera de una lógica de poder dominada por el uso ostensivo de la fuerza genera vértigo y desconcierto en la ciudadanía latinoamericana, aunque no la toma por sorpresa. Más bien, las sociedades de la región muestran niveles considerables de atención sobre las dinámicas que se despliegan tanto en el plano global como en su propio entorno regional. Sus percepciones y sentimientos revelan valores y preferencias sobre la actualidad y el porvenir. Desde esta premisa interpretamos los resultados de la encuesta AMLAT Radar 2026.

Aquí presentamos el informe interpretativo de la encuesta AMLAT Radar 2026: *Miradas latinoamericanas sobre Europa y el mundo*, que ofrece una lectura desde América Latina de un escenario global en rápida transformación, marcado por señales de ruptura del orden internacional. Se trata de la segunda edición de una pesquisa de opinión encargada por la Fundación Friedrich Ebert y *Nueva Sociedad* a Latinobarómetro, diseñada y conducida por el grupo Diálogo y Paz¹. La encuesta se basa en un levantamiento de 12.000 entrevistas realizadas en diez países: Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, México, Uruguay y Venezuela. La selección de estos casos busca ofrecer una cobertura representativa de la diversidad latinoamericana, al incorporar países de distinto tamaño y ubicación subregional.

¿Por qué importa escuchar la voz de las sociedades latinoamericanas en tiempos de ruptura internacional?

Hoy resulta imprescindible captar cómo las sociedades latinoamericanas sienten y perciben las actuales rupturas del sistema internacional, así como conocer las expectativas que proyectan hacia el futuro de su región y

de sus propios países. También es clave entender qué espacio asignan a actores externos –entre ellos, Europa– en un contexto de creciente disputa y contestación global. En democracias que renuevan o reafirman liderazgos y orientaciones de política interna y externa, esta información adquiere un claro valor estratégico. Somos conscientes de que este tipo de productos compite con una avalancha de fuentes que alimentan a la ciudadanía con desinformación, odios y falsedades, en detrimento de la calidad del debate público.

Este informe está prioritariamente dirigido a públicos atentos de todo el mundo, en particular en Europa y América Latina, que poseen interés y capacidad de influencia sobre la conducción de la política exterior y la agenda birregional. Específicamente, busca informar y nutrir el debate entre tomadores de decisión del ámbito gubernamental y político, actores del sector empresarial y del sindical, organizaciones de la sociedad civil, comunidades académicas, medios de comunicación, organismos internacionales y agencias especializadas. Asimismo, para nuevas generaciones de analistas, comunidades científicas emergentes y redes de pensamiento que comenzarán a moldear las agendas intelectuales y estratégicas de las próximas décadas, estos resultados ofrecen una base empírica que puede servir de punto de partida y puente para nuevas reflexiones.

Aportar evidencia al debate

En el contexto actual, el valor agregado de esta encuesta radica en atenuar la escasez de investigaciones abarcadoras, rigurosas y especializadas sobre asuntos internacionales en América Latina. La evidencia disponible suele ser fragmentaria, dispersa o concentrada en coyunturas y eventos aislados, lo que limita la comprensión de tendencias estructurales en la opinión pública regional. Esta pesquisa busca dar un paso adelante para superar estos vacíos reconociendo que existen esfuerzos valiosos en el campo de las encuestas de opinión pública sobre lo internacional para enriquecer nuestra batería de preguntas. Al respecto, cabe mencionar el Security Radar de la Fundación Friedrich Ebert (FES), que permite hacer

¹ Entre las publicaciones del grupo Diálogo y Paz, cabe mencionar: "Coyuntura crítica, transición de poder y vaciamiento latinoamericano" en *Nueva Sociedad* N° 291, 1-2/2021; "Afganistán y América Latina frente a la primacía desafiada de Estados Unidos" en *Nueva Sociedad* N° 295, 9-10/2021; "El humanismo desarmado de América Latina" en *Nueva Sociedad* edición digital, 11/2023; y "Trump y América Latina y el Caribe: ¿un laboratorio de control?", análisis, 2025, todas ellas disponibles en <nuso.org>.

comparaciones con la opinión pública europea. El presente estudio es amplio e integral; aporta una mirada sistemática y comparada que pone el foco en cómo América Latina percibe, evalúa y se vincula con Europa. Se busca enriquecer un campo de observación que, con frecuencia, ha estado dominado por el énfasis en Estados Unidos y China. Con ello, la encuesta pretende contribuir a entender la inserción internacional de la región con una perspectiva propia desde el Sur global². El cuestionario priorizó las percepciones acerca de Europa y el entorno internacional en su conjunto. En consecuencia, temas relevantes –como las relaciones de América Latina con el Sur global o la crisis del multilateralismo– no están presentes en esta edición. Invitamos al público lector a compartir sugerencias que puedan enriquecer futuras mediciones. El banco de datos del estudio incluye más preguntas que las que se reportan en este informe, al igual que el perfil sociodemográfico de los encuestados.

El último cuatrienio ha sido testigo de una avalancha de hechos contundentes sumados a procesos de cambio en las formas de convivencia y comunicación derivados de saltos tecnológicos como la inteligencia artificial. Hemos incluido en la batería de preguntas de esta encuesta ciertos temas que buscan reflejar algunas de estas transformaciones. Nos parece importante conocer la mirada de la región sobre una agenda apremiante en la que destacan la guerra en Ucrania, el conflicto en Gaza, el porvenir de Estados Unidos como líder mundial y el papel que se asigna a Europa y a la Unión Europea en los próximos años, cuestiones que dan a esta encuesta actualidad y visión de futuro a la vez.

En un contexto de erosión democrática a escala global y regional, la desconexión entre política, ciudadanía y condicionantes externos se perfila como un riesgo creciente que exige mejor evidencia para la toma de decisiones. La mayor visibilidad e imbricación de lo internacional en las agendas domésticas –impulsadas tanto por la intensidad de los acontecimientos globales como por la revolución tecnológica que permite seguirlos en tiempo real– refuerza la relevancia de contar con mediciones sistemáticas de la opinión pública. En este marco, la encuesta contribuye a dar voz a las percepciones y sentimientos ciudadanos y a identificar posibles brechas entre las preferencias sociales y las posiciones gubernamentales. De la misma manera, se pretende sugerir los déficits democráticos y puntos ciegos de la política exterior más allá de la información que, cotidianamente, proveen los medios y las redes sociales.

El contexto es esencial

La presente encuesta constituye la segunda edición de un esfuerzo por generar un bien público de información rigurosa para conocer el tejido de miradas regionales a partir de diez realidades nacionales. La primera edición se realizó en el segundo semestre de 2021 y se hizo pública a comienzos de 2022³. Este segundo relevamiento tuvo lugar al cierre de 2025, un año marcado por una secuencia de cambios dramáticos con impacto mundial y regional. Ambos ejercicios comparten el rasgo distintivo de tomar el pulso a la opinión pública latinoamericana en momentos bisagra del sistema internacional y regional: fueron realizados en la antesala de eventos bélicos que redefinen el rumbo. En 2021, poco antes del estallido de la guerra en Ucrania; y en 2025, antes de los acontecimientos del 3 de enero en Venezuela, tras un año caracterizado por el retorno de Donald Trump al poder y sus amenazas de apropiación territorial, la profundización de la tragedia en Gaza, el aumento de la conflictividad bélica en Ucrania, la escalada de la guerra comercial y de las deportaciones masivas desde Washington, las tensiones militares en el Caribe y el avance electoral de las derechas radicales en América Latina.

No obstante, no es menor el contraste entre los contextos externos de ambos relevamientos, lo que ha influido tanto en el diseño de la encuesta como en la sistematización e interpretación de sus resultados. Durante el último cuatrienio, todas las dimensiones del sistema internacional experimentaron profundas transformaciones que han impactado tanto a Europa como a América Latina, generando nuevos desafíos y realidades. La transición en el orden global, anticipada en el relevamiento del segundo semestre de 2021, ha dado paso a un proceso de rupturas aceleradas, en el que las opciones militarizadas desplazan progresivamente a las vías de diálogo y convergencia.

En esta segunda ronda, la investigación amplió el arco temático y superó en tamaño a la encuesta publicada en 2022, con el objetivo de ganar profundidad, posibilidades de inferencia e identificación de agenda. Una doble preocupación estuvo presente en la definición del universo de preguntas sobre las cuales se estructuró el diseño. Por un lado, se buscó marcar tendencias y oscilaciones con la repetición de un grupo de preguntas medulares sobre el contexto internacional y la comparación entre influencia, expectativas e intereses con los principales referentes de poder internacional. Por otro, se sumaron nuevos temas y se amplió el número de actores extrarregionales en el

² Nuestro enfoque dialoga con la conceptualización de Amitav Acharya sobre una multipolaridad incluyente con autonomía, lo que denomina el escenario *multiplex* emergente. Esta perspectiva, formulada desde el Sur global, contrasta con la noción clásica de multipolaridad elaborada en la tradición occidental y en los países del Norte global. V. *The End of American World Order*, 2ª ed., Polity Press, Cambridge, 2018.

³ Para un análisis de los resultados del primer relevamiento, v. C. A. Romero, J.G. Tokatlán, C. Luján, G. González y M. Hirst: “Cómo América Latina ve a Europa. Encuesta de Fundación Friedrich Ebert / Nueva Sociedad / Latinobarómetro” en *Nueva Sociedad* edición digital, 4/2022, disponible en <nuso.org>. Las bases de datos y gráficas de 2022 pueden consultarse en <<https://data.nuso.org/es>>.

radar. También –singularidad de este segundo relevamiento– se agregó una dimensión subjetiva para captar el sentimiento latinoamericano frente a nuevas realidades y escenarios, actores políticos destacados y el dramatismo de ciertas circunstancias internacionales. Esta inclusión atiende al lugar que ocupa el lenguaje emocional en las vidas políticas nacionales e internacionales, abriendo espacio para nuevos mecanismos de control social y comunicación mediática. En este mismo tenor, se tomó en cuenta la llegada al poder de nuevos liderazgos que ponen en cuestión el *statu quo*, normalizan prescripciones violentas y cimbran las instituciones y consensos democráticos a escala mundial.

Algunos de los resultados de la presente encuesta son elocuentes al mostrar la profundización de la posición desfavorable de Estados Unidos en Latinoamérica, que ya se manifestaba en 2021 en diversos campos, en comparación con otros poderes internacionales. El regreso de Donald Trump a la Presidencia transformó de inmediato a América Latina y el Caribe en un laboratorio de control para la proyección internacional de la política MAGA (*Make America Great Again*). Desde 2025, Washington busca poner a prueba su capacidad de mando, subordinación y extorsión a partir de agendas específicas como migración, seguridad, control fronterizo, defensa, comercio e inversión, suprimiendo temáticas vinculadas a medio ambiente, transición energética, cooperación internacional y tecnología. Una forma de medir la eficacia de tal “experimento” en la región es comparar las visiones de sus sociedades sobre el liderazgo de Estados Unidos con las de otros poderes internacionales, especialmente la Unión Europea y China.

Estructura y arco temático

El presente informe se organiza en torno de cinco unidades temáticas: (1) emociones y subjetividades; (2) visión del mundo; (3) orden y poder global; (4) Europa y la Unión Europea; y (5) América Latina. Este recorrido sigue una lógica que va del plano subjetivo al geopolítico y de las políticas exteriores: comienza con las percepciones y disposiciones emocionales de las sociedades, continúa con sus visiones del mundo y sus interpretaciones del orden internacional, y culmina con la evaluación de actores y espacios geopolíticos específicos, primero Europa y la Unión Europea y, finalmente, América Latina.

Los actuales cambios de la agenda internacional están fuertemente marcados por el nuevo lugar del conflicto, la polarización política interna y la instrumentalización de los vínculos económico-comerciales como amenaza. En el primer capítulo se busca entender el impacto subjetivo producido por este nuevo contexto. La hipersecuritización impuesta desde narrativas que exacerban la noción de amenaza es la contracara de la crisis de un sistema basado en reglas reforzado por organizaciones y regímenes multilaterales contruidos a partir de consensos colectivos.

El peso del sentimiento de incertidumbre habla por sí solo de un reflejo derivado del entorno plagado de inseguridad.

El segundo y el tercer capítulo incluyen preguntas del estudio de 2022, así como una serie de nuevos reactivos, con el fin de ofrecer una comparación longitudinal y más completa de los pesos de las potencias, de sus nuevas formas de proyección en el sistema internacional y de las agendas emergentes que configuran el escenario global. Destaca el alto nivel de rechazo hacia Donald Trump, seguido por Vladímir Putin, dos líderes que han optado por transgredir reglas y principios de convivencia internacional en función de sus ambiciones políticas y territoriales. No sorprende, por tanto, que los resultados de la encuesta registren una caída en la valoración democrática de los países que ellos encabezan. Al ampliar la mirada hacia los modelos de desarrollo, resulta llamativo que algunos países asiáticos reciban evaluaciones más positivas que varias naciones occidentales.

La atención sobre Europa y la Unión Europea se pone en el cuarto capítulo, donde encontramos las diferencias más significativas entre la primera y la segunda encuesta. La principal es el debilitamiento de la imagen general de la Unión Europea entre la opinión pública latinoamericana, aunque esta sigue siendo positiva. Sus liderazgos se desdibujan y su condición de potencia normativa disminuye. El referente de la integración europea como modelo para América Latina pierde fuerza. En esta sección se describen las valoraciones de los latinoamericanos sobre la Unión Europea como promotor de la paz mundial y su actuación ante la crisis humanitaria en Gaza y en el conflicto en Ucrania. Merece atención el cambio en la percepción de autonomía estratégica de la Unión Europea frente a Estados Unidos en los últimos cuatro años.

El capítulo cinco, último del informe, fija la mirada en América Latina. El vacío del regionalismo que ya era visible anteriormente se expresa de un modo más contundente, con una preferencia por caminos transaccionales en los que se descarta la integración y se privilegia la búsqueda de vínculos bilaterales que aseguren resultados tangibles. El peso de los lazos comerciales y la protección de la soberanía tienen mayor importancia, mientras que la preocupación por la capacidad militar y la defensa del territorio son menos relevantes. Es también una región que respalda la democracia y los derechos humanos en el mundo, y donde se perciben tanto retrocesos como avances en la materia. En un contexto internacional que inspira miedo e incertidumbre, los países latinoamericanos siguen pronunciándose en favor de la no proliferación nuclear.

Un breve tutorial

La base de datos de AMLAT Radar 2026 incluye una gama más amplia de preguntas –43 temáticas y 11 sociodemográficas– que el relevamiento de 2022 –39 y 9, respectivamente–. Toda esta información puede consultarse en amlatradar.org con accesibilidad plena. A continuación, ofrecemos algunas líneas de subtexto para acercarse al cuestionario seleccionado y a sus respuestas.

¿Qué piensan los latinoamericanos hoy?

Nuestra encuesta revela que los ciudadanos latinoamericanos tienen una conciencia clara de los tiempos presentes y, por ello, perciben el inquietante avance de un mundo militarizado en el que las reglas no se respetan o están cuestionadas. Entienden que, en un contexto belicoso y de inestabilidad económica, se pone en juego su propio bienestar y la prosperidad de sus países. A la par, aspiran a que el *leitmotiv* de la inserción internacional de América Latina sea preservar y ampliar los márgenes de maniobra para una mayor autonomía, con beneficios concretos para su vida cotidiana.

Las sociedades latinoamericanas perciben, con cierto sentido de urgencia frente al giro coercitivo de la política exterior de Estados Unidos, que no constituyen una isla marginal de los asuntos globales y que su destino está dentro del mundo, no a espaldas de él. La opinión pública advierte con nitidez que asistimos a un sistema donde existe mayor dispersión del poder y menos liderazgos preponderantes. Al mismo tiempo, reafirma el valor de la democracia y reivindica la paz.

¿De dónde viene y cómo se encuentra hoy la relación entre América Latina y Europa?

En coyunturas críticas como la actual, la historia ofrece claves para interpretar y orientar el futuro. Durante décadas, Europa y América Latina han buscado construir puentes birregionales que fortalezcan a ambas partes. En la década de 1980 se consolidó una cercanía basada en el apoyo europeo a las transiciones democráticas latinoamericanas y la percepción latinoamericana de Europa como pujante y ejemplar para los procesos de integración. En los años 90, surgieron expectativas materiales en inversión y comercio, cuando América Latina adoptó de manera rigurosa las recomendaciones del Consenso de Washington. El malestar social y los problemas económicos a comienzos de los 2000 condujeron a un nuevo esfuerzo de acercamiento birregional. El diálogo político y la cooperación impulsados por las Cumbres Celac-UE ampliaron la agenda, pero tuvieron concreción limitada. Al mismo tiempo, se desplegó una diplomacia económica bilateral –por ejemplo, con México y Chile–, y de carácter birregional –como la puesta en marcha de la negociación para un acuerdo UE-Mercosur–.

Sin embargo, en conjunto, de uno y otro lado y en tiempos más recientes se ha generado frustración y cierto desacople, ya que las agendas se fueron distanciando. Se viene de una historia de puentes parcialmente contruidos, expectativas incumplidas y promesas pendientes. Si se deja en piloto automático o en modo inercial, la relación podría derivar en un distanciamiento mutuo y en oportunidades perdidas.

Tanto Europa como América Latina han desempeñado históricamente un papel relevante en la construcción de reglas e instituciones multilaterales, hoy cuestionadas o abandonadas por varios actores claves. En este cruce de trayectorias y desafíos surge una pregunta inevitable: ¿existe espacio para un mayor diálogo y compromisos más concretos entre ambas regiones?

Ficha técnica

Se realizaron 12.000 entrevistas: 1.200 entrevistas en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, México, Uruguay y Venezuela respectivamente, entre el 3 de octubre y el 18 de noviembre de 2025. Se aplicaron a una muestra representativa de la población de 18 años y más, con ocho años o más de educación en cada país.

La muestra se confeccionó con cuotas de edad, sexo y educación, de acuerdo con el censo de cada país, sobre un panel digital bajo metodología WAPI (*web-assisted personal interview*).

Las muestras de panel no tienen margen de error; por el tamaño, si fueran probabilísticas, su error muestral sería de 3% por país.

País	Población objetivo	Tamaño muestral	Modo	Representación	Ponderación	Idioma de aplicación
Argentina	Población de 18 años y más que tienen educación media o superior	1.200	WAPI	60%	Sexo, Edad, Región y Educación	Español
Bolivia	Población de 18 años y más que tienen educación media o superior	1.200	WAPI	52%	Sexo, Edad, Región y Educación	Español
Brasil	Población con acceso a internet de 16 años y más que tienen educación básica completa	1.200	WAPI	70%	Región x Sexo, Región x Edad, Región x Educación y Región x Condición	Portugués
Chile	Población de 18 años y más que tienen educación media o superior	1.200	WAPI	70%	Sexo, Edad, Región y Educación	Español
Colombia	Población de 18 años y más	1.200	WAPI	72%	Sexo, Edad, Región y Educación	Español
Costa Rica	Población de 18 años y más	1.200	WAPI	100%	Sexo, Edad, Región y Educación	Español
Guatemala	Población de 18 años y más	1.200	WAPI	100%	Sexo, Edad, Región y Educación	Español
México	Población de 18 años y más que tienen educación media o superior	1.200	WAPI	100%	No se ponderó	Español
Uruguay	Población de 18 años y más que tienen educación media o superior	1.200	WAPI	66%	Sexo, Edad, Región y Educación	Español
Venezuela	Población de 18 años y más que tienen educación media o superior	1.200	WAPI	NA	Sexo, Edad, Región y Educación	Español

1. Emociones y subjetividades: el peso de la incertidumbre

1.

Emociones y subjetividades: el peso de la incertidumbre

Sentimientos. Expectativas sobre el mundo, el país y el individuo. Preocupaciones por problemas globales.

En un contexto internacional en ebullición como el actual, comprender cómo se siente la ciudadanía resulta tan importante como conocer lo que piensa. La política global se procesa cada vez más en clave emocional y performativa: discursos políticos, redes sociales y desinformación activan y amplifican sentimientos de miedo, enojo o incertidumbre que moldean la forma en que se interpretan los acontecimientos y a los actores internacionales. Por ello, la encuesta incorpora la dimensión emocional de la opinión pública y explora los sentimientos de las y los latinoamericanos ante la situación mundial (1.1 *Sentimientos de América Latina ante la situación actual del mundo*).

En la región, los sentimientos negativos ante la situación mundial duplican en menciones a los positivos. La incertidumbre es el sentimiento dominante por mucho en todos los países de la muestra. Destaca, también, que las y los latinoamericanos no son indiferentes ante el estado del mundo, y Venezuela refleja el punto más alto respecto a la esperanza (1.2 *Sentimientos de América Latina ante la situación actual del mundo [%]*). En conjunto, el panorama emocional revela una región que observa el escenario global con preocupación e interrogantes, más que con entusiasmo o indiferencia.

La prevalencia de emociones negativas y neutras sobre los sentimientos positivos inclina el balance regional hacia una evaluación moderadamente pesimista del escenario global (1.3 *Sentimientos de América Latina ante la situación actual del mundo [%]*). Aunque este patrón se repite en la mayoría de los países, aparecen diferencias marcadas entre algunos de ellos, que reflejan contextos políticos y expectativas diversas frente al entorno internacional. Mientras Chile y Brasil registran los saldos netos más altos de sentimientos negativos, con una mirada más crítica del contexto internacional, Venezuela es el único de los países analizados que presenta un saldo neto positivo.

En la dimensión subjetiva, las brechas generacionales se manifiestan con gran claridad (1.4 *Sentimientos de América Latina ante la situación actual del mundo por edad [%]*). La incertidumbre, sentimiento predominante frente a la situación internacional, aparece con menor frecuencia entre los más jóvenes y aumenta de manera sostenida entre los adultos, sobre todo entre los mayores, donde prácticamente duplica la marca registrada entre las generaciones más jóvenes. En contraste, las generaciones jóvenes presentan un repertorio emocional más diversificado, en el que adquieren mayor peso relativo la desconfianza, el miedo y la curiosidad, lo que sugiere una relación más exploratoria –aunque también más crítica– con el entorno global.

Sentimientos de América Latina ante la situación actual del mundo

Gráfico 1.1

P: Considerando el actual contexto, ¿cuál es su principal sentimiento sobre la situación del mundo hoy?



Sentimientos de América Latina ante la situación actual del mundo (%)

Gráfico 1.2

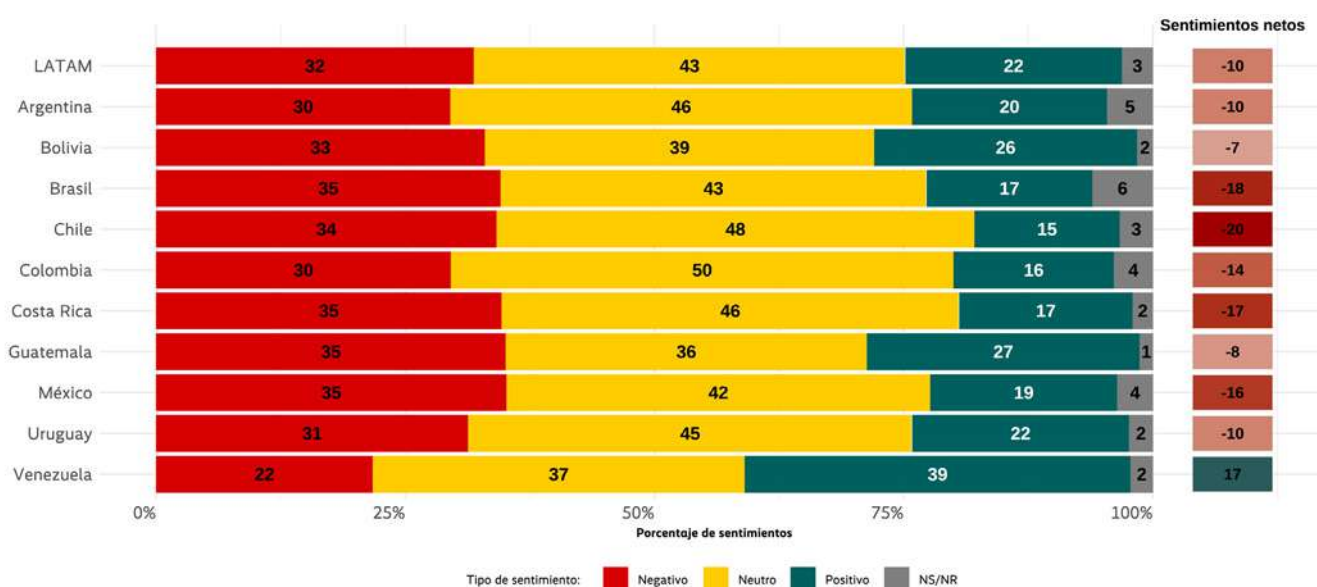
P: Considerando el actual contexto, ¿cuál es su principal sentimiento sobre la situación del mundo hoy?

	LATAM	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Guatemala	México	Uruguay	Venezuela
Esperanza	15	13	17	13	9	12	11	18	13	14	30
Curiosidad	5	4	6	2	4	3	4	7	3	5	6
Entusiasmo	2	2	3	1	2	1	2	2	3	3	3
Incertidumbre	40	43	35	40	44	46	42	32	38	40	35
Indiferencia	4	3	4	3	4	4	4	4	4	4	2
Irritación	2	3	1	4	2	1	2	1	2	1	1
Miedo	8	7	6	18	9	6	7	8	9	7	4
Desconfianza	10	7	13	7	14	8	13	13	12	10	7
Impotencia	12	12	13	8	9	14	13	13	13	14	10
NS/NR	3	5	2	6	3	4	2	1	4	2	2

Sentimientos de América Latina ante la situación actual del mundo (%)

Gráfico 1.3

P: Considerando el actual contexto, ¿cuál es su principal sentimiento sobre la situación del mundo hoy?



Sentimientos de América Latina ante la situación actual del mundo por edad (%)

P: Considerando el actual contexto, ¿cuál es su principal sentimiento sobre la situación del mundo hoy?

	Promedio	16 - 29	Rangos de edad 30 - 49	50 - 64	65+
Esperanza	15	13	15	17	17
Curiosidad	5	8	3	2	1
Entusiasmo	2	3	2	2	1
Incertidumbre	40	28	42	49	53
Indiferencia	4	6	3	2	1
Irritación	2	2	2	2	2
Miedo	8	10	8	6	3
Desconfianza	10	14	10	7	6
Impotencia	12	11	12	12	13
NS/NR	3	5	3	2	1

La negatividad, sumada al sentimiento de incertidumbre, se traduce en expectativas divergentes sobre el porvenir (1.5 *Percepciones sobre el porvenir: mundo, país y familia [%]*). Se observan diferencias significativas entre las percepciones direccionadas a los horizontes internacional, nacional y familiar. Hay un alto pesimismo respecto del mundo, y también sobre el país. En contraste, hay optimismo sobre la situación familiar y personal. Tal disociación indicaría un reflejo defensivo frente a situaciones que inspiran preocupación, pero que están fuera del control individual. El entorno familiar es el estímulo y la salvaguarda principal del individuo en todos los países.

Cabe destacar algunas diferencias entre países (1.6 *Acuerdo neto: mi entorno va en buena dirección [%]*). Colombia, México, Costa Rica y Brasil tienen la visión más riesgosa del contexto mundial. Argentina y Uruguay tienen una visión expectante sobre el futuro nacional y, finalmente, Uruguay y Chile destacan por su percepción más positiva respecto al futuro personal y familiar.

Cuando se coloca el foco sobre una agenda amplia de 16 problemas globales de diversa índole, se observan preocupaciones heterogéneas. Fueron seleccionadas cuestiones de seguridad, sociales, económicas, políticas y climáticas (1.7 *Preocupación por problemas globales en*

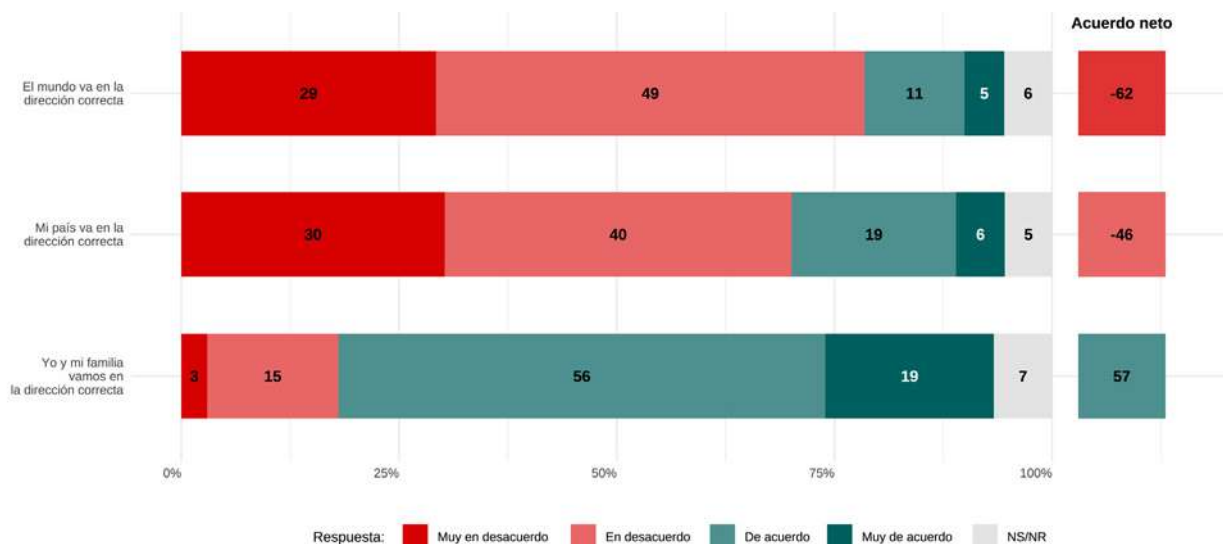
América Latina). En términos regionales, sobresalen seis grandes problemas: las guerras y conflictos, la pobreza, el narcotráfico, el cambio climático y el hambre. Sin embargo, existe una gran variación en el orden de importancia que cada país les asigna, lo cual refleja la ausencia de un consenso básico en torno de las prioridades de la agenda global. La guerra es la principal preocupación en Colombia, Uruguay, Venezuela y Brasil, mientras que la pobreza está primera para Guatemala y Argentina, el narcotráfico para Costa Rica y Chile, el cambio climático para México y en Bolivia la prioridad son los problemas económicos (1.8 *Preocupación por problemas globales en América Latina [%]*).

Hay preocupaciones específicas que sobresalen en ciertos países. En comparación con el resto, en Chile la migración es un asunto de alta preocupación social; en Venezuela sucede lo mismo con respecto al tema de los derechos humanos; para Bolivia, la crisis de la democracia y para Guatemala, los desastres naturales. En toda esta batería de preguntas, la baja proporción de respuestas de “no sabe/no responde” sugiere una región atenta e interesada por lo que ocurre en el mundo. Sin embargo, la singularidad latinoamericana radica en que este interés convive con una marcada dispersión entre países en cuanto a la intensidad de las preocupaciones.

Percepciones sobre el porvenir: mundo, país y familia (%)

P: Pensando en el futuro del mundo y de su país, dígame si está muy de acuerdo (1), de acuerdo (2), en desacuerdo (3) o muy en desacuerdo (4), con las siguientes afirmaciones:

Acuerdo neto = (muy de acuerdo y de acuerdo) - (muy en desacuerdo y en desacuerdo)



Acuerdo neto: mi entorno va en buena dirección (%)

P: Pensando en el futuro del mundo y de su país, dígame si está muy de acuerdo (1), de acuerdo (2), en desacuerdo (3) o muy en desacuerdo (4), con las siguientes afirmaciones:

“El mundo” / “Mi país” / “Yo y mi familia” va(mos) en buena dirección.

Acuerdo neto = (muy de acuerdo y de acuerdo) - (muy en desacuerdo y en desacuerdo)

	LATAM	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Guatemala	México	Uruguay	Venezuela
Familia	57	57	48	58	63	55	59	58	54	63	58
País	-46	-19	-52	-54	-52	-51	-40	-61	-53	-21	-52
Mundo	-62	-61	-47	-70	-69	-76	-71	-55	-73	-56	-46

Preocupación por problemas globales en América Latina

P: Y siguiendo con la línea de problemas globales, de los siguientes ¿cuáles son los que más le preocupan a usted?



Preocupación por problemas globales en América Latina (%)

P: Y siguiendo con la lista de problemas globales, de los siguientes ¿cuáles son los que más le preocupan a usted?

	LATAM	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Guatemala	México	Uruguay	Venezuela
La guerra y los conflictos armados	65.8	56.8	54.3	68.6	62.2	79.4	70.7	59.2	61.8	72.6	72.5
La pobreza extrema	65.0	68.8	64.6	57.2	54.9	63.4	70.5	72.7	58.7	70.2	68.8
El narcotráfico	64.9	66.2	63.5	59.2	75.6	52.6	70.8	56.4	69.6	70.2	55.7
El cambio climático	63.8	54.8	62.9	67.1	58.2	69.8	67.6	66.7	70.5	59.5	60.4
El hambre en el mundo	61.3	60.4	57.1	61.6	57.4	62.1	63.7	61.4	49.1	68.0	72.4
Los problemas económicos	59.9	62.5	69.4	51.4	55.9	52.5	63.3	65.9	56.6	52.9	68.8
La violación de los derechos humanos	59.7	53.5	58.2	50.3	49.5	66.8	63.1	60.8	58.2	63.7	72.2
Los desastres naturales	53.1	44.1	52.9	54.1	45.5	52.9	51.5	64.2	57.1	48.9	59.6
La crisis de las democracias	45.0	39.8	55.9	52.0	40.3	48.9	50.0	33.6	35.9	42.5	51.0
Guerra por el control de recursos naturales	44.6	44.1	46.0	43.6	42.1	52.2	45.9	38.6	42.1	47.2	44.6
La migración y los refugiados	42.6	28.3	31.8	18.8	64.6	49.2	52.4	40.9	36.8	41.5	60.7
Las pandemias	37.3	21.6	39.4	47.1	28.4	37.3	38.6	42.3	42.1	37.1	39.4
Los ataques cibernéticos	31.4	22.4	29.1	31.2	28.6	33.1	40.6	33.1	30.9	38.4	26.5
Las deudas de los países	27.5	37.1	43.0	23.3	19.7	18.9	32.6	32.9	20.4	22.5	24.6
La guerra comercial	25.7	14.1	21.5	30.1	28.2	22.9	27.4	29.1	25.1	22.6	36.1
El fascismo	21.9	24.6	15.9	31.0	25.2	25.3	18.8	12.5	17.9	21.4	26.8
NS/NR	1.1	2.0	0.4	2.1	2.2	0.9	0.4	0.5	1.4	0.7	0.3

A esta heterogeneidad entre países se suman diferencias generacionales igualmente significativas (1.9 *Preocupación por problemas globales en América Latina por edad [%]*). Entre los cuatro grupos de edad considerados (16 a 29 años; 30 a 49 años; 50 a 64 años; y 65 años en adelante) emerge un patrón claro: a mayor edad, mayor nivel de preocupación frente a los principales desafíos globales. La inquietud por la crisis de las democracias, la migración y los refugiados, la guerra y los conflictos armados, así como por el narcotráfico, es significativamente menor entre los

más jóvenes que entre los adultos mayores, con una distancia máxima de 23 puntos.

Lejos de la imagen de una región ensimismada, las emociones y percepciones registradas en la encuesta muestran que las y los latinoamericanos no son indiferentes a lo que ocurre más allá de sus fronteras y reconocen que los procesos globales influyen en sus propios destinos.

Gráfico 1.9

Preocupación por problemas globales en América Latina por edad (%)

P: Y siguiendo con la lista de problemas globales, de los siguientes ¿cuáles son los que más le preocupan a usted?

	Promedio	Rangos de edad			
		16 - 29	30 - 49	50 - 64	65+
La guerra y los conflictos armados	65.8	62.9	64.5	69.0	77.9
La pobreza extrema	65.0	64.4	65.8	64.7	63.7
El narcotráfico	64.9	55.1	65.2	75.7	78.1
El cambio climático	63.8	60.1	63.5	68.9	68.4
El hambre en el mundo	61.3	58.2	60.5	66.4	66.5
Los problemas económicos	59.9	60.5	62.1	57.0	52.2
La violación de los derechos humanos	59.7	58.4	58.9	61.8	64.4
Los desastres naturales	53.1	51.3	53.1	55.9	53.7
La crisis de las democracias	45.0	40.9	43.3	49.9	60.3
Guerra por el control de recursos naturales	44.6	41.4	45.4	47.0	48.3
La migración y los refugiados	42.6	34.5	41.3	53.1	58.0
Las pandemias	37.3	32.5	41.3	37.0	35.6
Los ataques cibernéticos	31.4	26.9	31.8	35.3	38.8
Las deudas de los países	27.5	31.2	27.5	23.7	21.5
La guerra comercial	25.7	26.4	26.5	23.5	24.1
El fascismo	21.9	19.7	21.2	24.8	28.2
NS/NR	2.2	3.3	2.0	1.1	0.3

2. Visión del mundo: la niebla de la guerra y la erosión de los consensos

2.

Visión del mundo: la niebla de la guerra y la erosión de los consensos

La niebla de la guerra. Un mundo sin reglas. La violencia en Gaza. La crisis del poder de Estados Unidos y el impacto de Trump. Niveles de desconfianza en liderazgos internacionales.

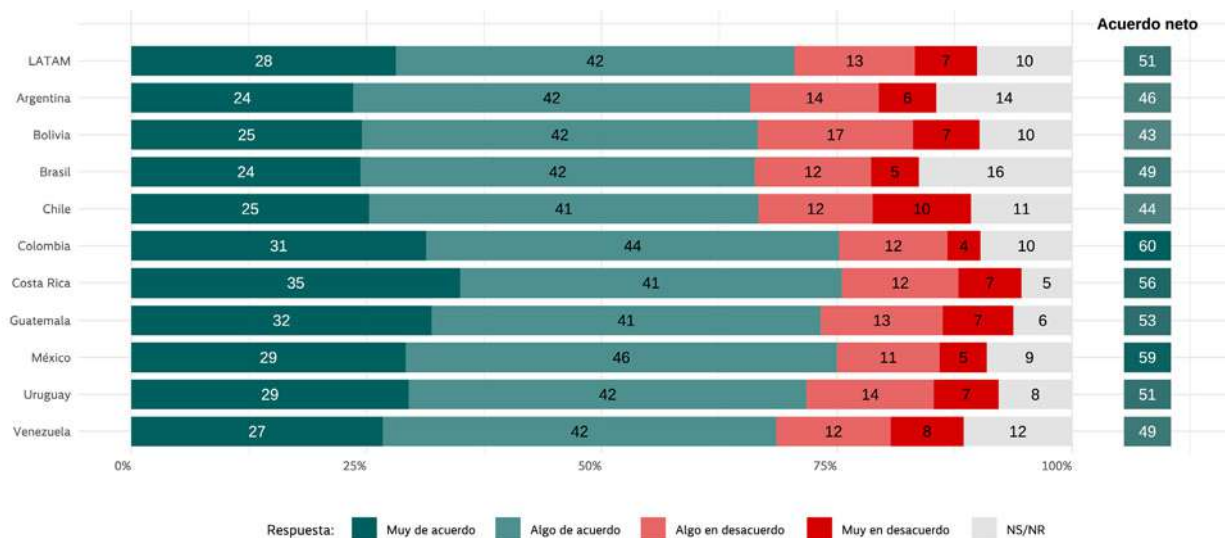
La opinión pública latinoamericana presenta una convicción mayoritaria respecto a que el mundo ha entrado en una fase más conflictiva, lo que resulta consistente con los datos que muestran que la guerra y los conflictos armados son la principal fuente de preocupación en la región (2.1 *Acuerdo neto: “Ha comenzado una era de guerras y conflictos en el mundo” [%]*). Existe, por tanto, una percepción ampliamente extendida de que se ha ingresado en un contexto internacional belicoso, una lectura que no sorprende dada la multiplicidad de disputas armadas activas a escala global. Con todo, el dato clave no es solo la magnitud del acuerdo, sino su intensidad: predomina claramente el “algo de acuerdo” sobre el “muy de acuerdo”. Esto sugiere una percepción extendida de deterioro del entorno internacional que se traduce más en un clima de inquietud que en una señal de alarma plena.

Con el propósito de contrastar el ánimo de la opinión pública latinoamericana y europea, la encuesta replicó tres preguntas sobre la percepción del estado del mundo del Security Radar 2025⁴ –un proyecto de larga trayectoria de la Fundación Friedrich Ebert (FES), presentado periódicamente en la Conferencia de Seguridad de Múnich–: esta es una de ellas. De la comparación, cabe destacar que la proporción de personas encuestadas en América Latina que comparten la lectura de un escenario mundial bélico y conflictivo es ligeramente más alta (70% muy y algo de acuerdo) que en Europa (67%). Es decir, aunque Latinoamérica está lejos de zonas de conflicto armado, reconoce la pugnacidad del momento tanto como la opinión pública europea. Otro hallazgo notable es que las diferencias entre los 14 países de Europa⁵ encuestados por el Security Radar alcanzan hasta 37 puntos porcentuales, mientras que la distancia máxima en América Latina es de 10 puntos. La comparación entre América Latina y Europa muestra que la percepción de una deriva conflictiva del sistema internacional es ampliamente compartida a ambos lados del Atlántico y no constituye una preocupación exclusiva de las sociedades europeas más directamente expuestas a la guerra.

Acuerdo neto: “Ha comenzado una era de guerras y conflictos en el mundo” (%)

Gráfico 2.1

P: Hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones sobre el estado del mundo:
Acuerdo neto = (muy de acuerdo y algo de acuerdo) - (muy en desacuerdo y algo en desacuerdo)



⁴ Las preguntas del último Security Radar que se replicaron en AMLAT Radar 2026 miden el nivel de acuerdo con tres afirmaciones acerca de la situación mundial: “Ha comenzado una era de guerras y conflictos en el mundo”, “Las leyes y normas internacionales ya no son relevantes” y “El poder de Estados Unidos como potencia mundial está llegando a su fin”. Para un análisis de los resultados, v. <<https://collections.fes.de/publikationen/content/zoom/1596478>>.

⁵ Es importante aclarar que la muestra de países del Security Radar incluye a Estados Unidos.

En una región como América Latina, donde los gobiernos han estado históricamente comprometidos con el multilateralismo y la defensa del derecho internacional, resulta llamativo que la opinión pública tienda mayoritariamente a percibir una pérdida de relevancia de las reglas y normas que estructuran el orden internacional (2.2 *Acuerdo neto: “Las leyes y normas internacionales ya no son relevantes” [%]*).

No obstante, esta percepción requiere matices: quienes se declaran “algo de acuerdo” con la idea de que ese entramado normativo ha perdido importancia duplican a quienes se muestran “muy de acuerdo”, lo que sugiere la percepción de una erosión gradual antes que un diagnóstico categórico de irrelevancia. A diferencia del resto de los países, Brasil presenta una opinión pública claramente dividida, lo que apunta a una menor percepción de debilitamiento de ese marco normativo.

Si se comparan estos datos con los de la opinión pública europea recabados por el Security Radar, se observa que el nivel regional de escepticismo respecto de la vigencia de las reglas internacionales es ligeramente más alto en Latinoamérica (53% de acuerdo) que en el caso de los europeos (47%). Al mismo tiempo, se repite el patrón observado en la comparación sobre la conflictividad del momento: Europa exhibe una dispersión mayor entre países que América Latina. Esto sugiere que, aunque el escepticismo promedio es algo más alto en esta última región, las percepciones europeas en torno de la erosión del derecho internacional están más fragmentadas.

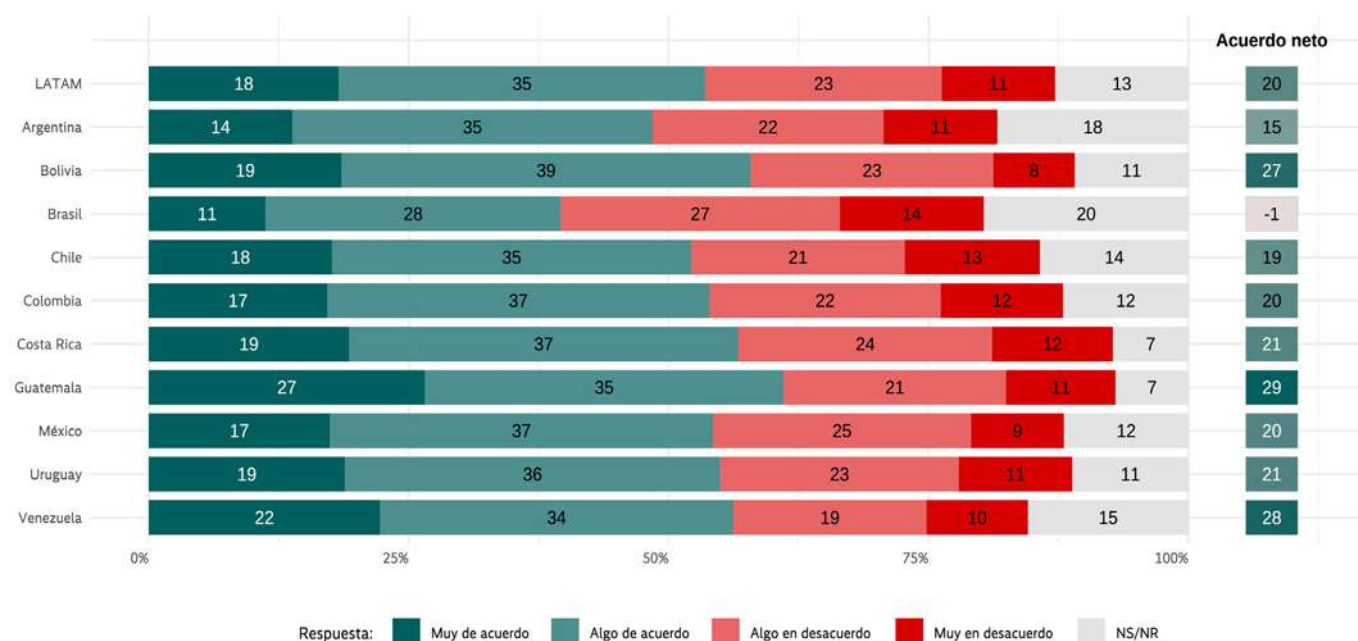
Respecto de la violencia en Gaza, la mayoría de las personas consultadas en América Latina piensan que Israel está cometiendo un genocidio (2.3 *Acuerdo neto: “Israel está cometiendo un genocidio en Gaza” [%]*). Esta opinión es fuerte en tanto que la proporción de quienes están “muy de acuerdo” es mayor que la de quienes están “algo de acuerdo”. México, Colombia y Costa Rica se ubican por encima del promedio regional. Brasil aparece como el más reticente a calificarlo como un genocidio.

Con el telón de fondo de la expansión de los conflictos armados, el deterioro del derecho internacional y un caso emblemático como la violencia en Gaza, la región aparece dividida en sus percepciones sobre el poderío de Estados Unidos (2.4 *Acuerdo neto: “El poder de Estados Unidos como potencia mundial está llegando a su fin” [%]*). En cuatro países predomina la percepción de que Estados Unidos está en declive, mientras que en seis se piensa que no es así. El contraste más marcado se observa entre Chile y Argentina, por un lado, y México y Guatemala, por el otro. Así pues, el panorama revela una clara ambivalencia regional frente a la hipótesis del declive estadounidense: el promedio de acuerdo neto refleja un equilibrio casi perfecto entre quienes perciben debilitamiento y quienes no. Es interesante señalar que, según el Security Radar, en Europa tampoco hay una opinión mayoritaria clara respecto al declive estadounidense.

Acuerdo neto: “Las leyes y normas internacionales ya no son relevantes” (%)

Gráfico 2.2

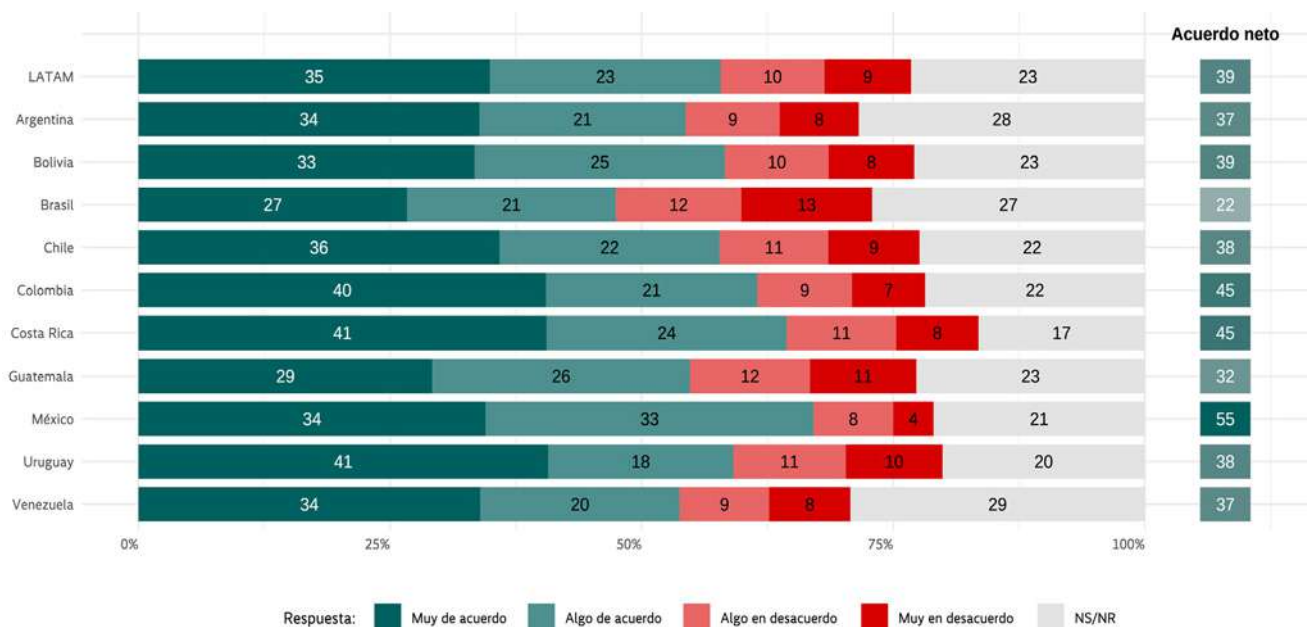
P: Hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones sobre el estado del mundo:
Acuerdo neto = (muy de acuerdo y algo de acuerdo) - (muy en desacuerdo y algo en desacuerdo)



Acuerdo neto: “Israel está cometiendo un genocidio en Gaza” (%)

P: Hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones sobre el estado del mundo:

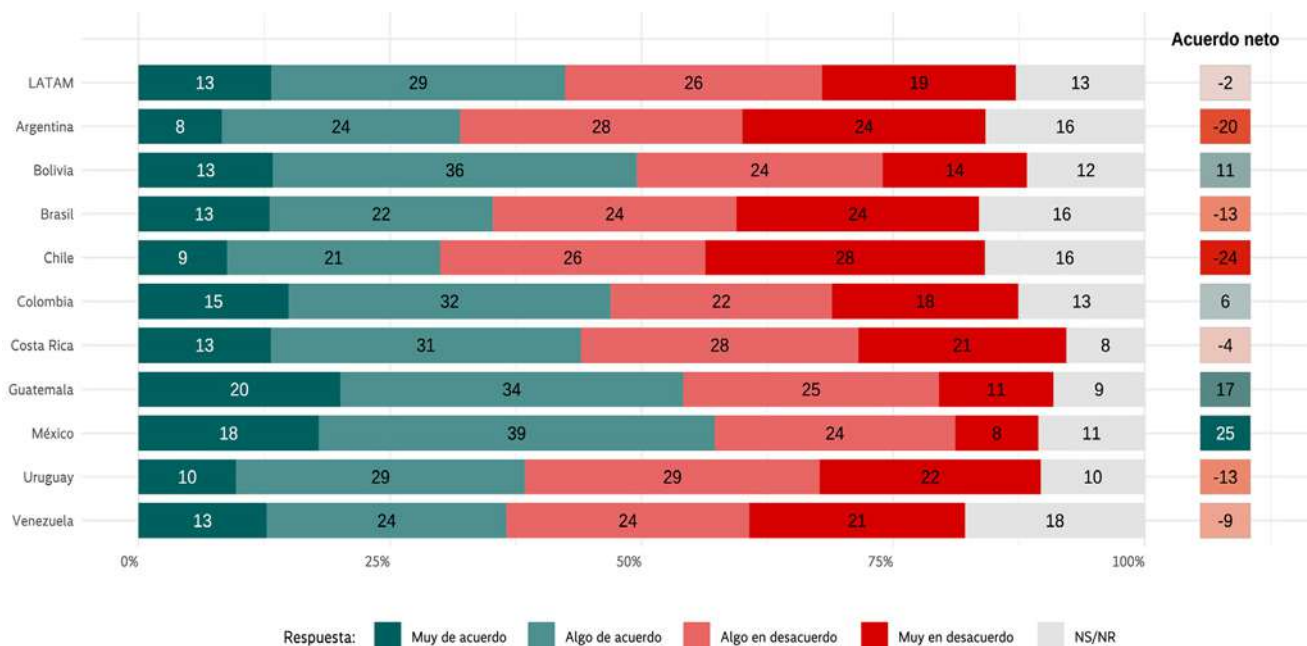
Acuerdo neto = (muy de acuerdo y algo de acuerdo) - (muy en desacuerdo y algo en desacuerdo)



Acuerdo neto: “El poder de Estados Unidos como potencia mundial está llegando a su fin” (%)

P: Hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones sobre el estado del mundo:

Acuerdo neto = (muy de acuerdo y algo de acuerdo) - (muy en desacuerdo y algo en desacuerdo)



Las y los latinoamericanos sostienen un juicio duro sobre el impacto de las políticas de Trump en el mundo: las percepciones son mayoritariamente negativas (2.5 *Percepción del impacto de las políticas de Trump en el mundo: impacto neto [%]*). Las visiones más negativas provienen de México y Centroamérica. Las más cautelosas son de Argentina, Bolivia y Chile. Cabe destacar el contraste entre México y Venezuela, donde se observan reacciones opuestas frente a la coerción estadounidense: un rechazo contundente entre los mexicanos y una posición dividida entre los venezolanos. En el caso de México, cabe remarcar que este país venía enfrentando una densa agenda de amenazas comerciales, migratorias y de seguridad por parte de su vecino inmediato. También es relevante subrayar que esta encuesta se realizó en medio de los bombardeos de Estados Unidos en el Caribe, en un

contexto de amedrentamiento a Venezuela, previo a la operación militar de extracción del presidente venezolano Nicolás Maduro y su esposa.

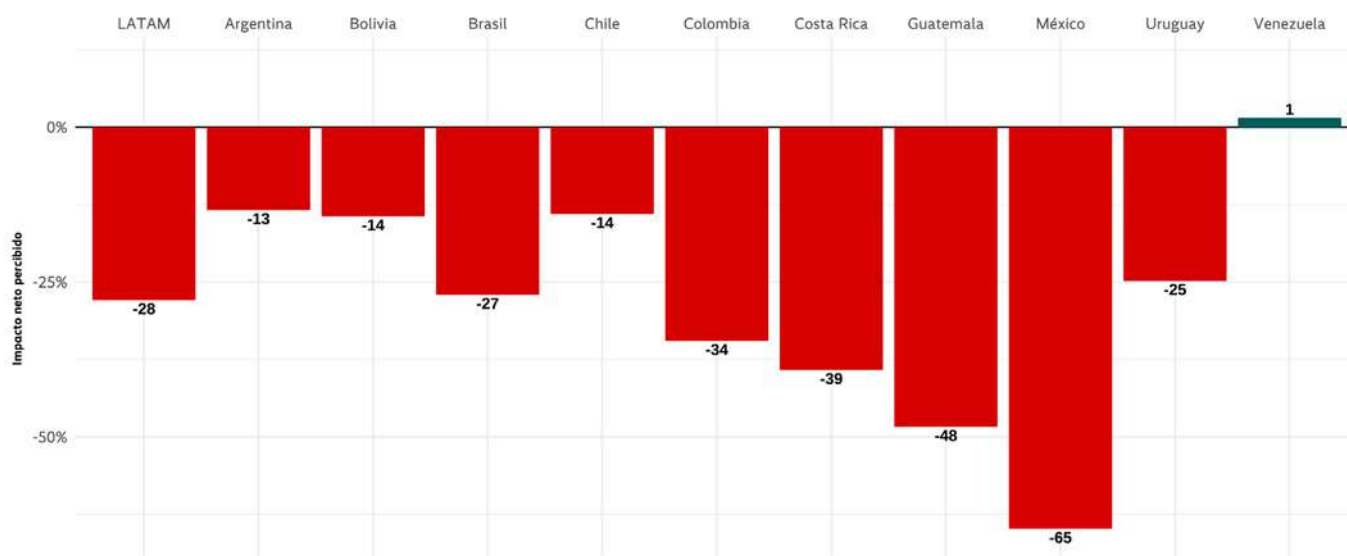
La desconfianza hacia el presidente Trump es contundente, y es significativa hacia Vladímir Putin, superando juntos al resto de los 7 líderes mundiales con más menciones de una lista de 16 sobre los que se preguntó (2.6 *Desconfianza de América Latina en los líderes mundiales [%]*). En síntesis, todo indica que, en América Latina, son evidentes los costos de reputación derivados de la política exterior MAGA y del estilo personal de liderazgo en el caso de Trump, así como de los cuatro años de guerra en Ucrania en el caso de Putin. Al mismo tiempo, se observa que la narrativa hostil a China por parte de Washington tiene un impacto reducido en la región cuando se evalúa la imagen de su líder.

Percepción del impacto de las políticas de Trump en el mundo: impacto neto (%)

Gráfico 2.5

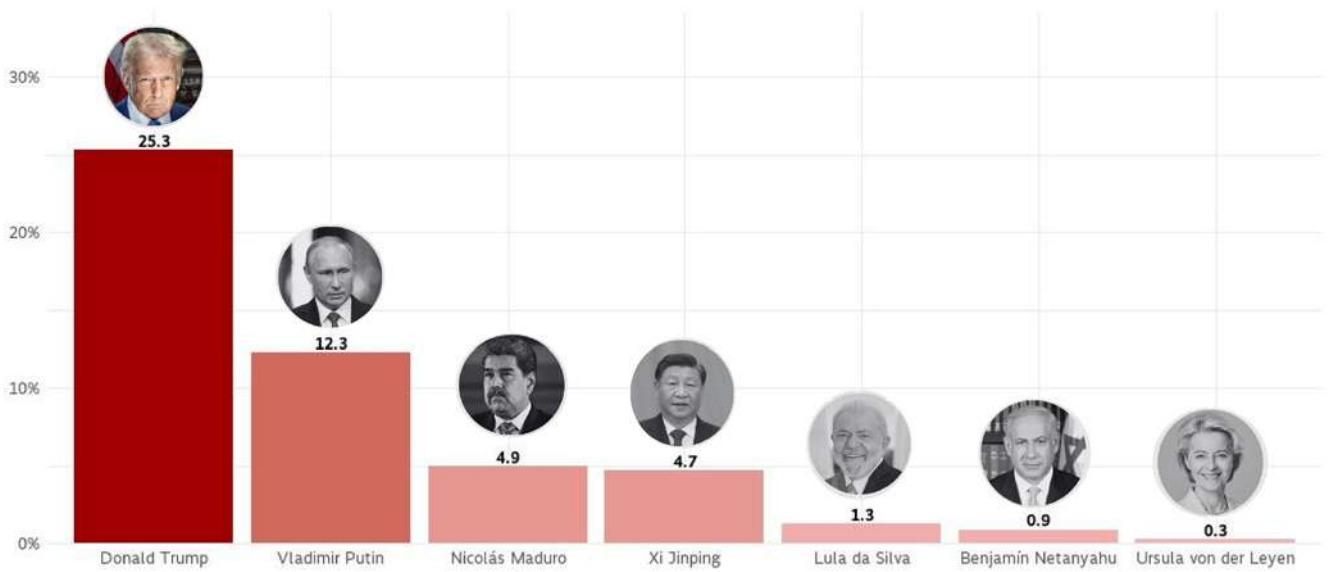
P: Por lo que sabe o ha escuchado, ¿cómo cree usted que será el impacto de las políticas que está implementando el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, en el mundo?

Impacto neto percibido = (impactos muy positivos y positivos) - (impactos muy negativos y negativos)



Desconfianza de América Latina en los líderes mundiales (%)

P: ¿Cuál es el líder mundial en el que usted confía menos?



3. Orden, poder y proyección mundial

3.

Orden, poder y proyección mundial

Opinión sobre países. Modelos de desarrollo. Influencia económica. Evaluación de la democracia en el mundo. Comparaciones entre la Unión Europea, Estados Unidos y China: liderazgo, influencia, sentimientos, socios temático-estratégicos y el vínculo bilateral bajo la lupa.

La competencia geopolítica ha vuelto al centro de la agenda mundial, con reacomodamientos en aumento y un tablero donde juegan actores diversos. Por esta razón, la encuesta incluyó una serie de preguntas para indagar sobre las percepciones de países con presencia y reconocimiento internacional y cómo se han transformado entre el primer y el segundo relevamientos (2022-2026).

Se solicitó la opinión general sobre una lista de diez países (3.1 *Opinión de América Latina sobre otros países del mundo: 2022-2026 [%]*). De los siete países mejor evaluados, solo China mejoró su imagen entre la primera encuesta y la segunda. En el resto se observa una caída generalizada

de las opiniones positivas, y sobresalen los casos de Estados Unidos, Francia y Alemania. Los países líderes del mundo occidental enfrentan, así, un problema de reputación decreciente en la región, aunque siguen encabezando la lista.

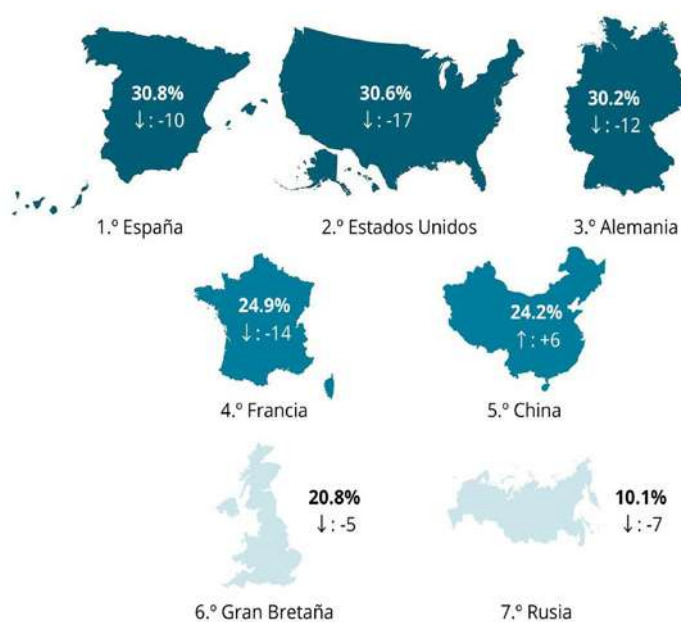
Un punto para destacar es que ninguno de los países sobre los que se preguntó alcanza opiniones positivas que lleguen a un tercio, lo que sugiere prestigios desdibujados incluso de quienes encabezan la lista, España y Estados Unidos (3.2 *Opinión de América Latina sobre otros países del mundo [%]*). Llama la atención el bajo nivel de aprecio por Estados Unidos en México, casi tres veces inferior al que se tiene por China. En el caso de Brasil, esta brecha de opinión se da a la inversa. En el grupo de países europeos, el mejor posicionado a escala regional es España, aunque hay diferencias nacionales, dado que Alemania está en primer lugar para Argentina, Chile, Colombia y México (3.3 *Opinión de América Latina sobre los países de Europa [%]*).

Opinión de América Latina sobre otros países del mundo: 2022 - 2026 (%)

Gráfico 3.1

P: ¿De cuál de los siguientes países tiene usted la mejor opinión?

Variación = (2026 - 2022)



Opinión de América Latina sobre otros países del mundo (%)

Gráfico 3.2

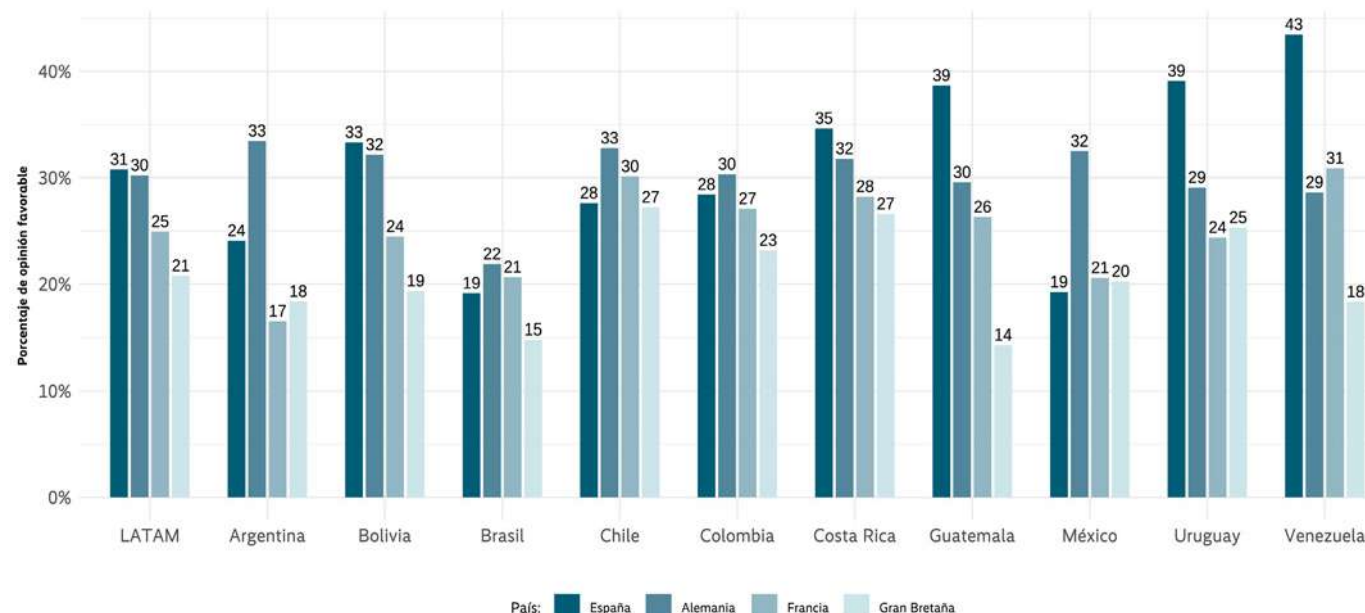
P: ¿De cuál de los siguientes países tiene usted la mejor opinión?

	LATAM	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Guatemala	México	Uruguay	Venezuela
España	30.8	24.1	33.3	19.1	27.6	28.4	34.6	38.7	19.2	39.1	43.5
Estados Unidos	30.6	29.6	42.7	33.5	25.1	22.2	32.9	33.4	11.8	30.8	43.8
Alemania	30.2	33.5	32.2	21.9	32.8	30.3	31.8	29.6	32.5	29.1	28.6
Francia	24.9	16.5	24.5	20.7	30.1	27.1	28.2	26.3	20.6	24.4	30.9
China	24.2	16.1	30.1	19.6	16.2	25.5	21.5	36.2	29.8	17.5	29.2
Gran Bretaña	20.8	18.4	19.3	14.8	27.2	23.2	26.6	14.3	20.2	25.3	18.3
Rusia	10.1	7.8	14.5	3.9	8.3	8.2	7.9	13.1	16.5	5.9	14.7
Israel	7.9	5.0	8.8	9.7	6.5	5.6	7.5	16.8	2.2	5.7	11.0
India	2.9	1.8	3.6	2.6	3.6	2.4	2.5	2.8	3.4	2.8	3.4
Irán	1.4	0.7	2.4	1.1	0.9	0.7	1.4	1.7	1.5	1.0	3.0
Ninguno	13.5	17.3	9.9	15.9	15.7	14.9	13.6	10.1	18.9	12.5	6.1
NS/NR	7.5	9.9	5.9	12.4	6.0	9.2	6.4	4.6	9.7	5.6	5.3

Opinión de América Latina sobre los países de Europa (%)

Gráfico 3.3

P: ¿De cuál de los siguientes países tiene usted la mejor opinión?



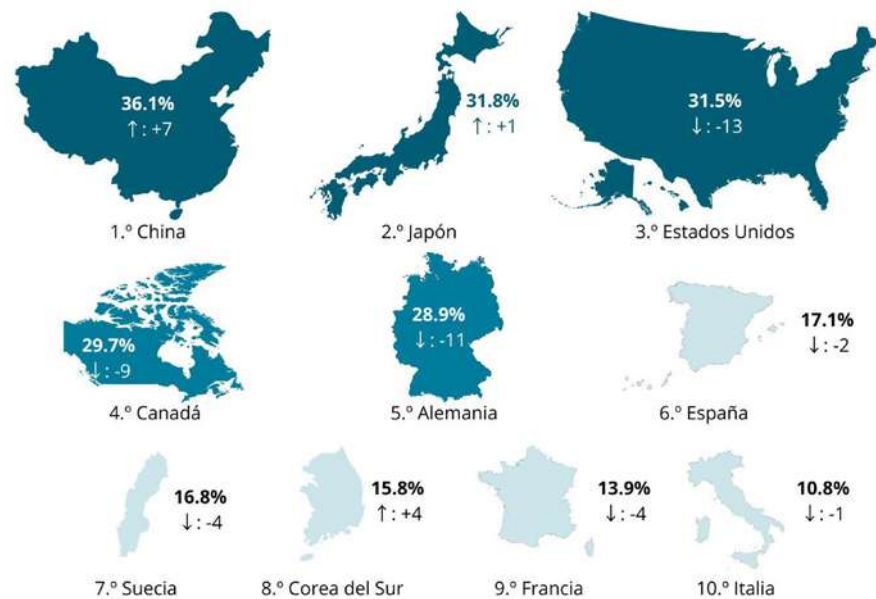
En la primera encuesta publicada en 2022, Estados Unidos encabezaba las preferencias como modelo de desarrollo para América Latina, seguido por Alemania en el segundo lugar y Canadá en el tercero. En 2026, ese mapa de referencias se reconfigura: los latinoamericanos vuelven la

mirada a Asia, con China en el primer lugar y Japón en el segundo. El desplazamiento y la caída de los referentes occidentales como modelos de desarrollo son particularmente elocuentes (3.4 Modelos de desarrollo para América Latina: 2022-2026 [%]).

Modelos de desarrollo para América Latina: 2022 - 2026 (%)

Gráfico 3.4

P: Pensando en el futuro ¿cuáles países cree usted que serían el mejor modelo de desarrollo para su país?
Variación = (2026 - 2022)



El ranking de modelos de desarrollo muestra variaciones notables entre los países latinoamericanos (3.5 Modelos de desarrollo para América Latina [%]). Mientras que en México se observa una brecha significativa entre China y Estados Unidos, en los países del Cono Sur tanto los modelos occidentales como los asiáticos registran niveles de preferencia similares. Resulta singular el caso de Venezuela, donde los modelos chino y estadounidense

aparecen prácticamente empatados. En Brasil, aunque Estados Unidos sigue superando a China como modelo preferido, uno de cada cinco encuestados opta por “no sabe” o “no responde”, lo que refleja un grado importante de indecisión o una falta de referencia clara. Estas diferencias nacionales muestran que, si bien existe una tendencia general hacia la diversificación de los referentes globales de desarrollo, el proceso no es uniforme en toda la región.

Modelos de desarrollo para América Latina (%)

Gráfico 3.5

P: Pensando en el futuro ¿cuáles países cree usted que serían el mejor modelo de desarrollo para su país?

	LATAM	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Guatemala	México	Uruguay	Venezuela
China	36.1	21.1	40.9	30.8	30.9	41.6	36.8	45.1	43.0	29.3	40.9
Japón	31.9	24.1	37.9	26.0	28.9	35.3	36.1	29.5	40.1	27.1	33.2
Estados Unidos	31.5	27.4	41.4	34.2	26.7	23.3	38.7	37.2	18.0	27.0	41.4
Canadá	29.7	23.0	18.4	25.2	34.3	32.4	35.6	36.7	35.4	28.9	26.3
Alemania	28.9	32.2	28.3	20.8	30.9	30.3	32.2	24.0	34.4	27.2	28.2
España	17.1	12.0	20.4	9.1	10.5	16.4	19.3	25.9	13.5	18.9	25.2
Suecia	16.8	19.3	15.7	11.8	19.8	17.2	21.6	9.6	14.7	22.9	15.6
Corea del Sur	15.8	10.6	20.3	12.5	14.2	15.0	15.2	20.1	22.0	11.0	16.9
Francia	13.9	9.1	14.4	12.3	13.5	17.2	15.7	14.1	12.8	11.3	18.1
Gran Bretaña	10.3	8.3	10.3	8.1	14.7	11.9	13.3	6.6	10.5	8.7	10.5
Italia	9.5	9.6	7.6	8.8	9.1	8.5	10.2	10.8	8.2	8.2	13.5
Rusia	9.2	6.0	13.1	4.1	5.7	7.0	6.5	10.2	17.5	3.5	17.5
India	3.4	1.8	4.4	3.3	2.2	5.5	2.8	4.4	3.8	2.3	3.6
NS/NR	11.4	17.5	6.9	18.7	14.3	12.6	8.0	5.0	11.2	10.9	9.1

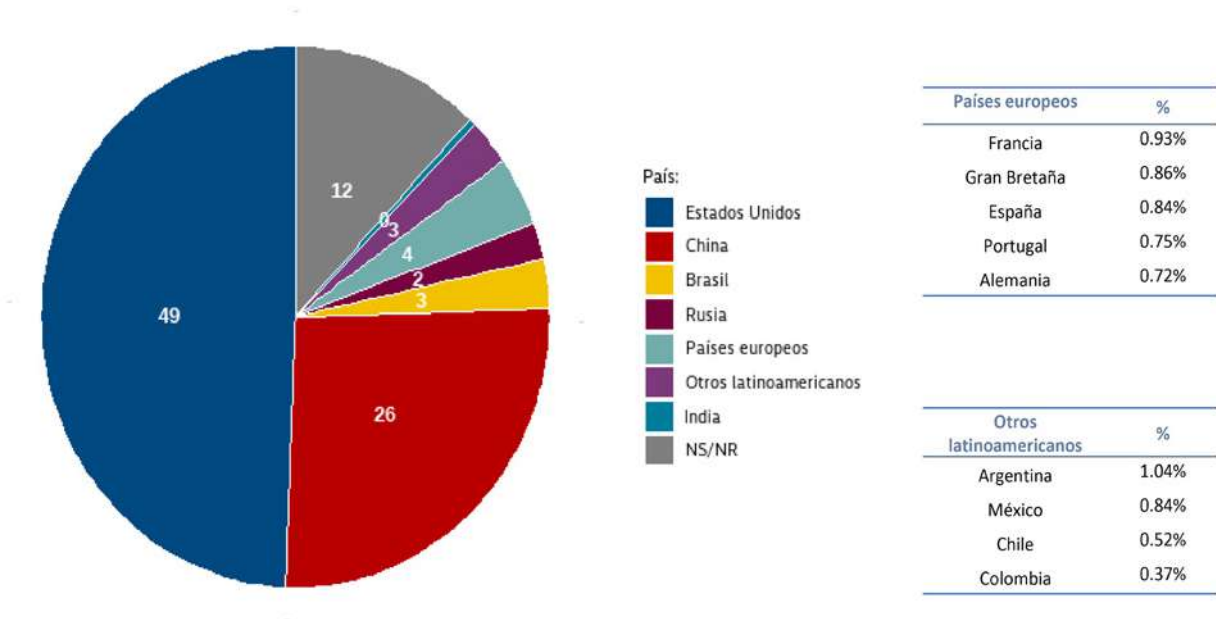
Además de preguntar sobre los modelos de desarrollo preferentes, la encuesta indagó sobre la capacidad de proyección económica que tienen los actores claves del sistema internacional. Los niveles de influencia económica percibida en la región reflejan la dimensión tangible de sus presencias externas (3.6 Países con mayor influencia económica en América Latina [%]). Estados Unidos continúa siendo el país con mayor presencia económica, seguido por

China: ambos concentran tres cuartas partes de la presencia económica percibida por los encuestados. En contraste, la proyección económica de Europa es reducida y dispersa, lo que restringe su capacidad de actuar como referente unificado. Es relevante destacar que Brasil es el único país latinoamericano con una influencia económica regional claramente visible.

Países con mayor influencia económica en América Latina (%)

Gráfico 3.6

P: En su opinión, ¿qué país ejerce mayor influencia en su país?



Existe una percepción extendida sobre el deterioro de la democracia en el mundo. Las caídas más pronunciadas en la calificación democrática se registran en Estados Unidos, Francia y Alemania partiendo de niveles relativamente altos. La calificación sobre el régimen político en Rusia también cae, aunque desde un nivel intermedio en 2022, antes de que ocurriera la invasión a Ucrania. En 2026, esta percepción se ubica ligeramente por debajo de la de China (3.7 Evaluación de la democracia en el mundo: 2022-2026 [promedio]). Así pues, cabe destacar que los actores con mayor influencia económica enfrentan hoy cuestionamientos sobre la solidez y legitimidad de sus sistemas políticos.

En lo que respecta a la competencia geopolítica, la mirada latinoamericana refleja un orden mundial fragmentado, pero con dos actores preponderantes en capacidades materiales: Estados Unidos y China (3.8 Liderazgo mundial entre Unión Europea, Estados Unidos y China [%]). La Unión Europea es percibida como un líder global en valores, normas y bienes

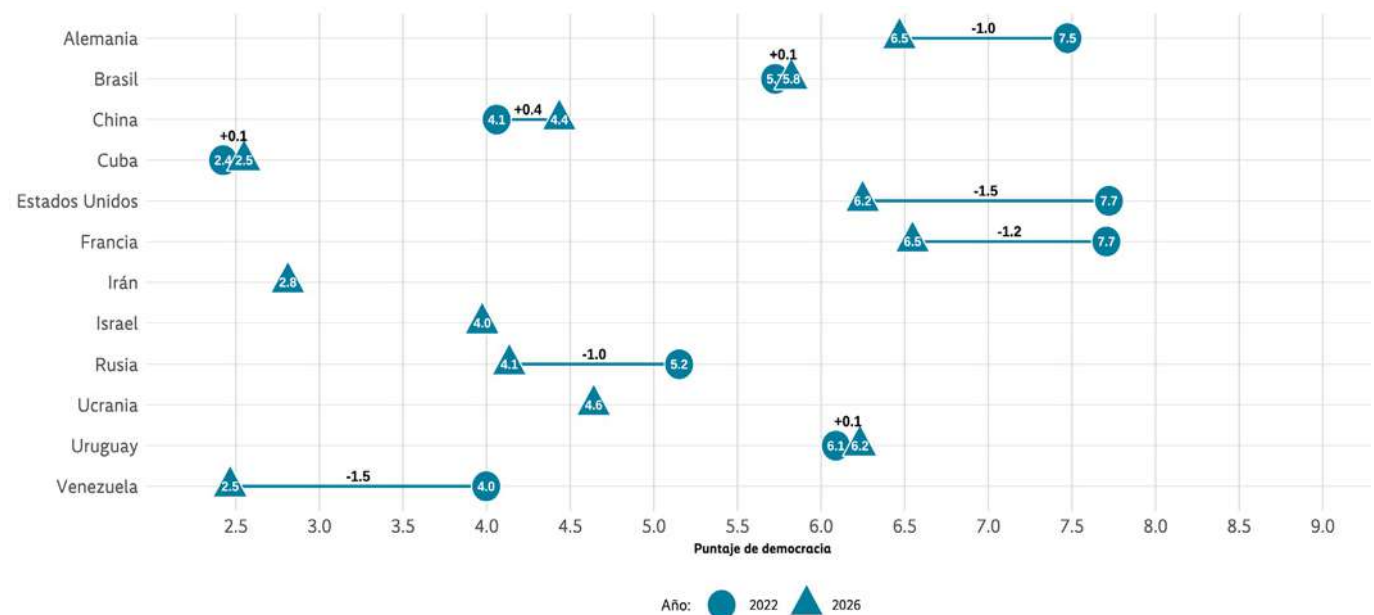
públicos tales como la paz y el medio ambiente. Estados Unidos mantiene el liderazgo en poder militar, asuntos de seguridad y capacidad de coerción, compartiendo con China la preeminencia económica. China, por su parte, se distingue como principal líder en tecnología, inteligencia artificial y desarrollo científico y educativo. Así, mientras China se posiciona con ventaja en las áreas estratégicas del futuro, la Unión Europea sigue jugando un rol central en la generación de normas y estándares globales.

Uno de los hallazgos es la retracción del poder blando europeo en el tablero mundial en comparación con 2022 (3.9 Liderazgo mundial entre Unión Europea, Estados Unidos y China: 2022-2026 [%]). Si bien la Unión Europea mantiene su liderazgo normativo, en 2026 se observa una caída importante, de hasta 20 puntos porcentuales, en todos los componentes de su liderazgo. Además, se la percibe con escasa relevancia en los atributos duros del liderazgo global y en las áreas estratégicas del futuro.

Evaluación de la democracia en el mundo: 2022 - 2026 (promedio)

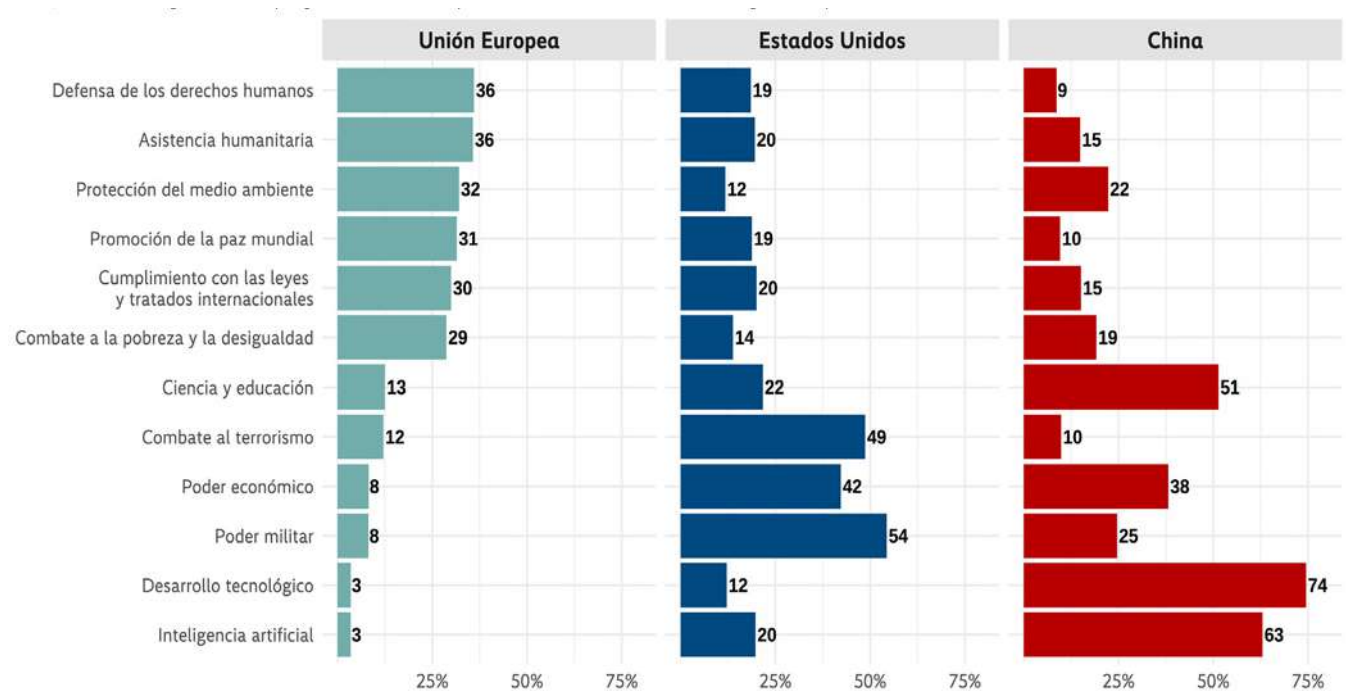
P: En una escala de 1 a 10, donde 1 es “no es una democracia” y 10 es “una democracia plena”, ¿dónde ubicaría usted a cada uno de los siguientes países?

Variación = promedio 2026 - promedio 2022

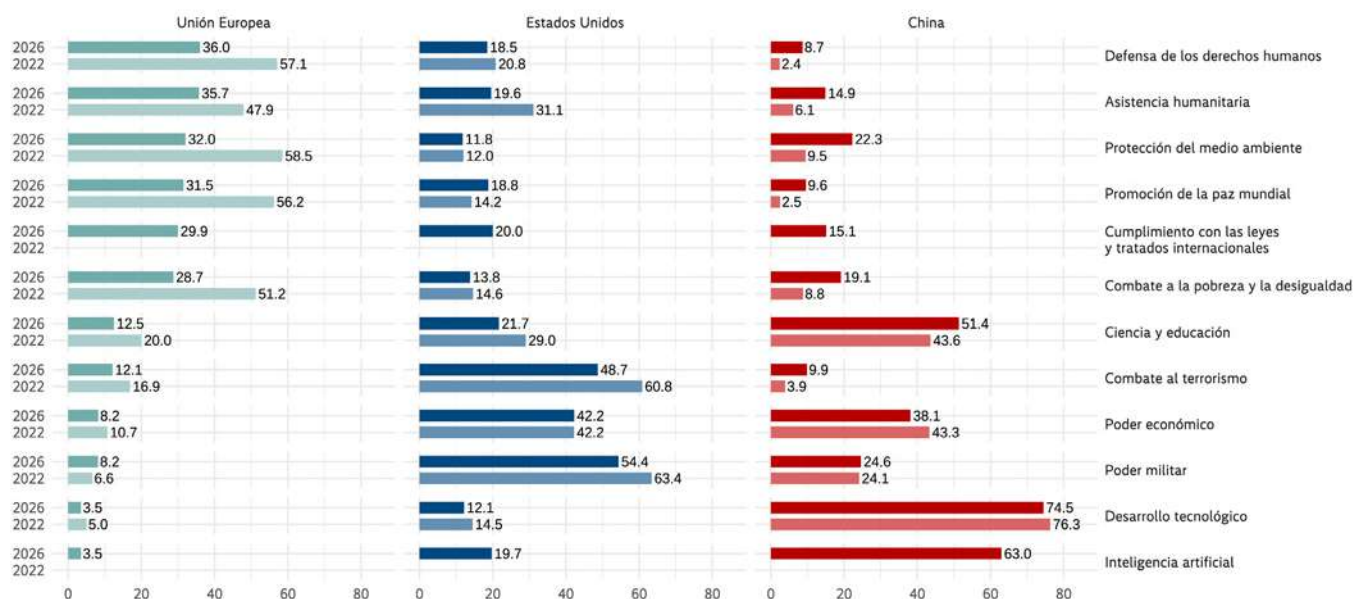


Liderazgo mundial entre la Unión Europea, Estados Unidos y China (%)

P: Entre China, Estados Unidos y la Unión Europea, ¿cuál considera usted que es el líder mundial en cada uno de los siguientes aspectos?



P: Entre China, Estados Unidos y la Unión Europea, ¿cuál considera usted que es el líder mundial en cada uno de los siguientes aspectos?



Otro hallazgo clave es la percepción de una difusión del poder mundial. Al comparar los atributos de poder de la Unión Europea, Estados Unidos y China entre las encuestas de 2022 y 2026, se observan caídas importantes en los tres casos. Además, hay rubros como la defensa de los derechos humanos, la promoción de la paz mundial y el combate a la pobreza y la desigualdad en los que se observan posibles vacíos de liderazgo. Un indicador de ello es que la suma de encuestados que en estos temas optan por “Ninguno” o “No sabe” o “No responde” alcanza entre un tercio y dos quintas partes de la muestra. Queda abierta la pregunta de hasta qué punto la región se identifica como parte del proceso de emergencia del Sur global, un tema por investigar.

Desde la perspectiva de los latinoamericanos, la proyección de la influencia mundial en los próximos cinco años ubica a China en primer lugar, seguida de Estados Unidos, ambos en condiciones de relativa paridad, aunque el último con valoraciones más heterogéneas según los países. Por su parte, la Unión Europea queda relegada al tercer lugar, pero con relevancia focalizada en algunos países (3.10 *Influencia de los líderes mundiales en los próximos cinco años [promedio]*). Resulta llamativo que Argentina y Brasil sitúen a Estados Unidos por encima de China, mientras que en México la Unión Europea ocupa el segundo lugar, superando a Estados Unidos, lo que refleja matices significativos en las percepciones nacionales sobre liderazgo global.

En 2022, las y los latinoamericanos percibían que la Unión Europea tendría más influencia en el mundo (7,5 en una escala de 1 a 10) de la que finalmente le atribuyen hoy, en 2026 (6,8) (3.11 *Influencia de la Unión Europea en el mundo 2022-2026*). Tampoco esperan que en los próximos cinco años esa influencia aumente, pues la proyección se mantiene casi en el mismo nivel (6,9). En conjunto, estos datos constituyen un indicador elocuente de la gradual evanescencia de Europa en el imaginario latinoamericano a lo largo de los últimos cuatro años.

Con la idea de contar con una visión holística de las opiniones latinoamericanas sobre actores líderes, se incluyó una dimensión emocional. En conjunto, en América Latina los sentimientos positivos que suscita la Unión Europea superan a los negativos. La esperanza es más alta en Bolivia, Guatemala, Colombia, Uruguay y Venezuela. La desconfianza resalta en Argentina, Uruguay, Chile y Venezuela (3.12 *Sentimientos de América Latina hacia la Unión Europea [%]*). De manera congruente con los hallazgos reportados en el primer capítulo del informe, la dimensión emocional es más difusa que cuando se trata de temas concretos. Esta observación se basa en que los porcentajes de “no sabe” o “no responde” son comparativamente más altos en las preguntas sobre sentimientos.

Influencia de los líderes mundiales en los próximos cinco años (promedio)

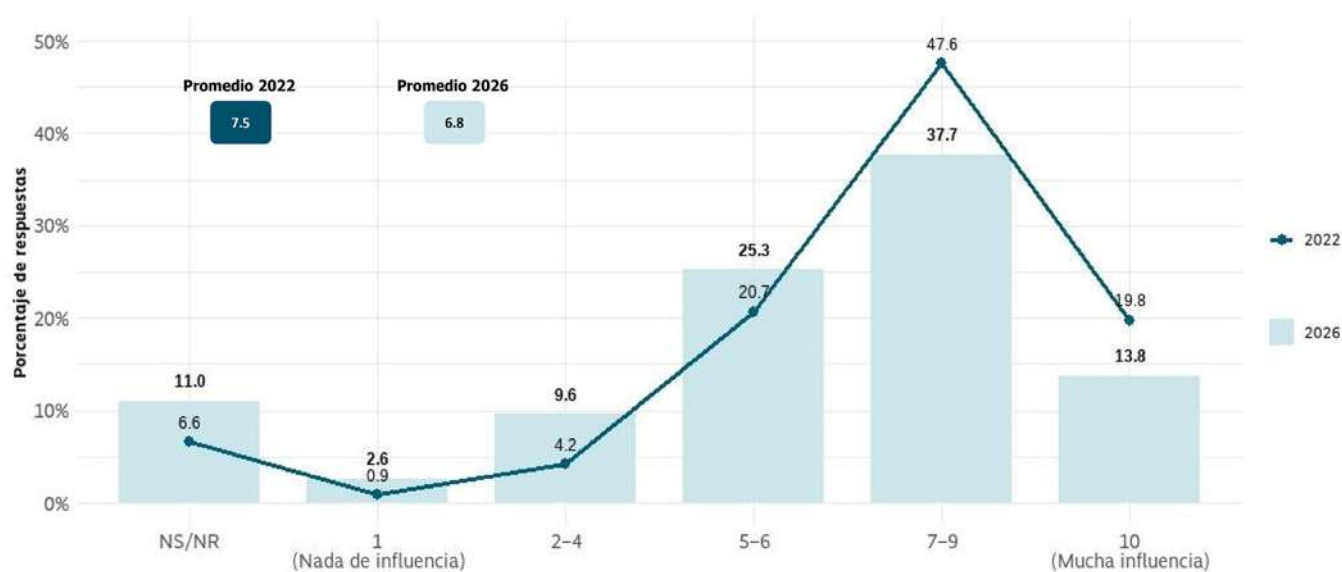
P: Pensando en los próximos 5 años, con una escala del 1 al 10 (donde 1 significa “nada de influencia” y 10 “mucho influencia”, ¿cuánta influencia cree usted que tendrán China/Estados Unidos/la Unión Europea en el mundo? ¿dónde la ubicaría?



Influencia de la Unión Europea en el mundo: 2022 - 2026 (%)

P (2022): Pensando en los próximos 5 años, ¿qué tanta influencia cree usted que tendrá la Unión Europea en el mundo?

P (2026): ¿Qué tanta influencia cree usted que tiene la Unión Europea en el mundo? Con una escala del 1 al 10, donde 1 significa “nada de influencia” y 10 “gran influencia”, ¿dónde la ubicaría?



Sentimientos de América Latina hacia la Unión Europea (%)

Gráfico 3.12

P: De las siguientes palabras, ¿cuál describe mejor sus sentimientos hacia la Unión Europea?

	LATAM	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Guatemala	México	Uruguay	Venezuela
Esperanza	24	19	29	18	19	28	25	29	21	28	28
Seguridad	19	18	21	16	22	20	18	22	24	17	15
Admiración	13	10	14	13	9	12	19	17	15	11	13
Desprecio	2	4	2	3	3	3	1	2	3	2	1
Miedo	2	2	3	2	3	2	3	2	2	3	2
Desconfianza	15	19	14	16	17	12	13	12	13	18	17
NS/NR	24	29	18	32	27	24	20	16	23	23	24

Estados Unidos proyecta una imagen emocional inversa a la de la Unión Europea: los sentimientos negativos superan a los positivos, predominando la desconfianza y la esperanza, respectivamente. México tiene el récord de desconfianza hacia Estados Unidos y niveles bajos de esperanza, mientras que Venezuela tiene el récord de esperanza en la región, aunque con una mirada más equilibrada entre ambos sentimientos (3.13 *Sentimientos de América Latina hacia Estados Unidos (%)*).

Los sentimientos positivos hacia China superan a los negativos. Los primeros se concentran en la admiración y la esperanza. Entre los sentimientos negativos, prevalece la desconfianza. El miedo hacia China es insignificante, lo que pone en cuestión las narrativas que identifican la presencia china como una amenaza para la región. Hay un énfasis en la admiración en Guatemala y Colombia. Los países con mayor desconfianza hacia China son Argentina, Costa Rica, Venezuela y Uruguay (3.14 *Sentimientos de América Latina hacia China (%)*).

Sentimientos de América Latina hacia Estados Unidos (%)

Gráfico 3.13

P: De las siguientes palabras, ¿cuál describe mejor sus sentimientos hacia Estados Unidos?

	LATAM	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Guatemala	México	Uruguay	Venezuela
Esperanza	19	19	25	17	13	16	19	25	8	17	33
Seguridad	12	13	14	13	17	12	14	11	8	13	9
Admiración	10	9	17	9	10	7	15	11	3	13	12
Desprecio	8	9	3	10	5	9	4	9	17	5	3
Miedo	8	7	6	7	9	9	7	11	10	6	7
Desconfianza	30	29	24	27	31	34	31	27	45	33	24
NS/NR	12	13	10	17	15	13	9	6	9	13	13

Sentimientos de América Latina hacia China (%)

Gráfico 3.14

P: De las siguientes palabras, ¿cuál describe mejor sus sentimientos hacia China?

	LATAM	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Guatemala	México	Uruguay	Venezuela
Esperanza	17	13	18	17	10	18	16	20	19	18	16
Seguridad	12	9	12	11	15	11	11	15	18	11	12
Admiración	23	16	25	15	20	28	25	35	28	20	19
Desprecio	2	3	2	4	2	2	1	2	2	2	2
Miedo	7	9	6	9	9	6	6	5	5	6	7
Desconfianza	21	26	22	21	22	17	25	11	15	24	25
NS/NR	18	25	14	23	21	18	15	12	14	19	19

Cuando comparamos los sentimientos hacia la Unión Europea, Estados Unidos y China observamos diferencias (3.15 *Sentimientos de América Latina hacia la Unión Europea, Estados Unidos y China (%)*). Mientras que la esperanza destaca en los casos de la Unión Europea y Estados Unidos, la admiración se refleja con mayor claridad en el caso de China, pero no así respecto a las potencias occidentales. Con la desconfianza como el sentimiento más prevaleciente entre los negativos, Estados Unidos duplica el porcentaje de la Unión Europea y en un

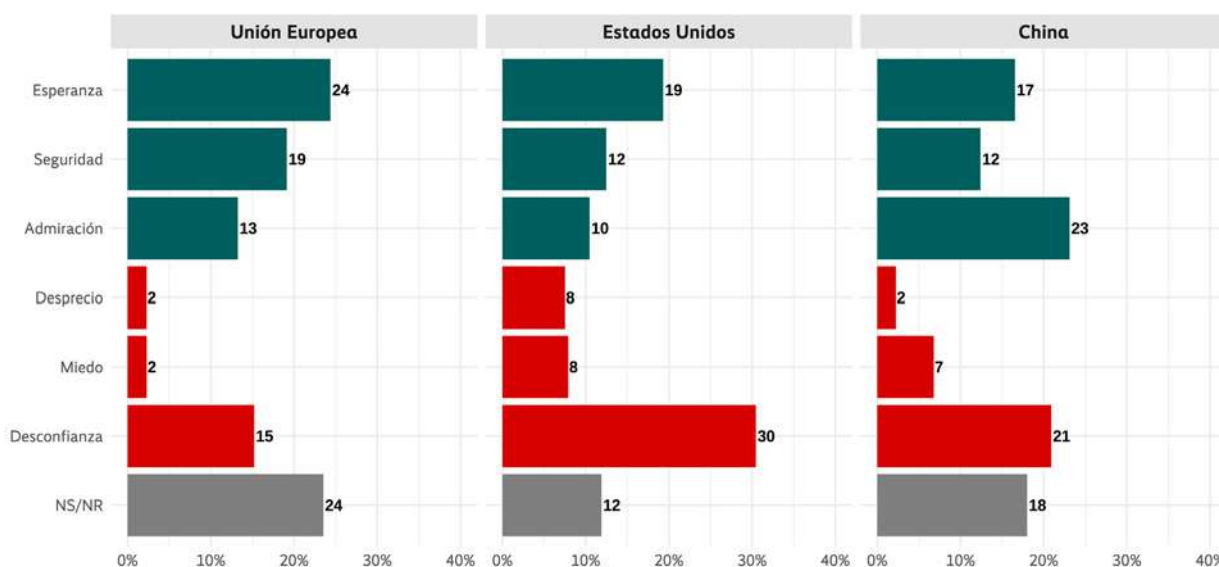
lugar intermedio se ubica China. Una situación exactamente inversa se presenta entre quienes responden “no sabe” o “no responde”.

¿Qué tan atractivas son estas potencias como socios de América Latina en temas estratégicos? (3.16 *La Unión Europea, Estados Unidos y China como socios de América Latina (%)*). La preferencia de la Unión Europea como socio se da en la protección del medio ambiente y la lucha contra la pobreza y la desigualdad. Estados Unidos es percibido

Sentimientos de América Latina hacia la Unión Europea, Estados Unidos y China (%)

Gráfico 3.15

P: De las siguientes palabras, ¿cuál describe mejor sus sentimientos?



como un socio preferente en materia de fortalecimiento de la democracia, superando a la Unión Europea. También es percibido como un socio principal en el combate al narcotráfico, en tanto que China es un referente clave en tecnología digital y comercio e infraestructura. En cultura y educación hay una interesante paridad entre la Unión Europea y Estados Unidos sumados por una parte, y China, por la otra.

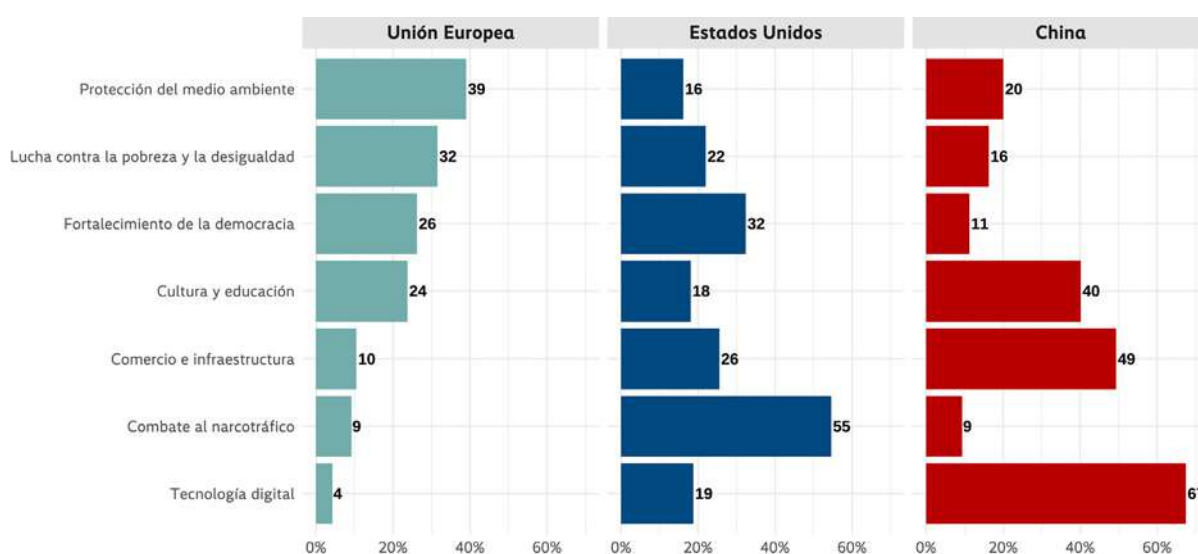
Las percepciones sobre los vínculos bilaterales con estos tres actores muestran que predomina una valoración positiva

en todos los casos (3.17 *Calificación neta de las relaciones entre su país y las potencias [%]*). Respecto a China, es altamente positiva, en cuanto a la Unión Europea es muy positiva y con relación a Estados Unidos es algo positiva. Esto refleja una preferencia mayor hacia la Unión Europea en el marco de Occidente. La proporción de opiniones extremadamente críticas del vínculo con Estados Unidos no se observa en los casos de la Unión Europea ni de China.

La Unión Europea, Estados Unidos y China como socios de América Latina (%)

Gráfico 3.16

P: Entre China, Estados Unidos y la Unión Europea, ¿quién será el mejor socio en cada una de los siguientes áreas?



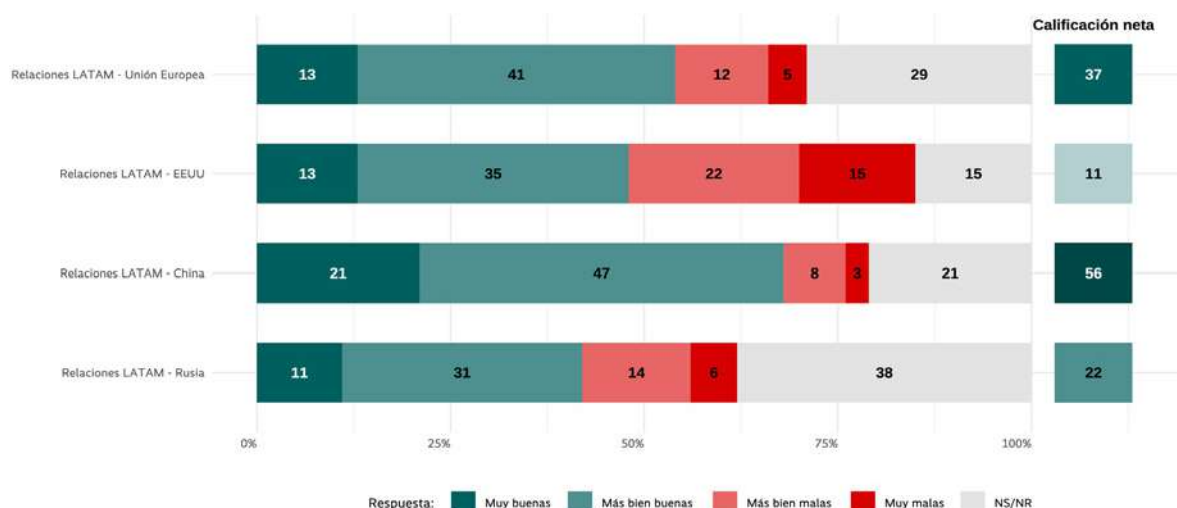
Calificación neta de las relaciones entre su país y las potencias (%)

Gráfico 3.17

P: ¿Cómo calificaría usted la relación entre su país y la Unión Europea/Estados Unidos/China/Rusia?

¿Diría usted que son muy buenas, buenas, más bien malas o muy malas?

Calificación neta = (muy buenas y más bien buenas) - (muy malas y más bien malas)



4. Europa y la Unión Europea en el radar: cercanía difusa y presencia declinante

4.

Europa y la Unión Europea en el radar: cercanía difusa y presencia declinante

Imagen. Los liderazgos de la Unión Europea. Evaluación de la política exterior de la Unión Europea y de su modelo de integración. Importancia de América Latina para Europa. Preferencias de cooperación con la Unión Europea.

Conocer cómo los latinoamericanos perciben a Europa y a la Unión Europea puede orientar decisiones estratégicas sobre su proyección internacional. El contexto actual plantea múltiples desafíos para Europa: las diferencias estratégicas con Estados Unidos y el distanciamiento respecto a Rusia, las posturas divergentes frente a los conflictos en Ucrania y Oriente Medio, el auge de fuerzas políticas radicales y su participación electoral, el aumento del flujo migratorio, la dinámica de las instituciones europeas y la crisis económica y financiera que afecta a los países miembros de la Unión. Estos factores no solo reflejan tensiones internas y externas de Europa, sino que también condicionan la percepción de su relevancia y autonomía

estratégica entre los latinoamericanos, ofreciendo un marco clave para interpretar los hallazgos de la encuesta.

En la encuesta, la imagen de Europa en América Latina (4.1 *Imagen de Europa en América Latina (%)*) se construye a partir de las asociaciones que los encuestados establecen entre ese actor y una lista predefinida de 12 palabras o frases. Estas elecciones permiten identificar los rasgos y significados predominantes con los que Europa es percibida en el imaginario regional y revelan tres niveles. En el primero priman: (1) los aspectos culturales vinculados al acervo de los museos y a la gastronomía; (2) los deportivos, en particular el fútbol que, cabe recordar, nació en Inglaterra, y (3) un tipo de régimen particular: la monarquía y sus representantes, hoy todos ejerciendo en regímenes constitucionales. Este nivel refleja, pues, el peso de tradiciones históricas y los impactos migratorios que tuvimos en nuestra región desde el Viejo Continente. En un segundo nivel aparece un perfil más centrado en lo económico, lo político y lo social, vinculado con los aportes

Imagen de Europa en América Latina (%)

Gráfico 4.1

P: De las siguientes palabras, ¿con cuáles asocia usted más a Europa?



Palabras	2026 %	2022 %
Monumentos, museos y cultura	44	61
Fútbol	43	-
Reinas y reyes	41	43
Gastronomía	35	-
Riqueza	35	32
Respeto al derecho internacional	34	-
Estado de bienestar	34	43
Sociedades democráticas	32	-
Capitalismo	31	27
Migración controlada	31	-
Integración económica	30	44
Guerras y conflictos armados	25	-
Medio ambiente	23	25
Colonialismo	18	10
Discriminación racial	17	12
Inteligencia artificial	15	-
Extrema derecha	8	3

que han realizado las sociedades democráticas europeas. También emerge una tercera imagen contrastante de guerras y conflictos armados, por un lado, y la protección del medio ambiente, por el otro. Finalmente, hay que destacar que Europa no aparece asociada de manera relevante con la inteligencia artificial, tema que se ubica en la frontera del desarrollo científico-tecnológico mundial.

Con respecto a los liderazgos de la Unión Europea (4.2 *Países líderes de la Unión Europea: 2022-2026 [%]*), se observa que los países líderes no son percibidos en forma tan clara como hace cuatro años. A pesar de una caída en su valoración, Alemania mantiene su posición de liderazgo para dos terceras partes de los encuestados, seguida por Francia y por España. Es de destacar que España e Italia han experimentado descensos menos drásticos en la percepción de su liderazgo.

Desde la perspectiva de los latinoamericanos, Europa conserva su rol como poder normativo a escala global (4.3 *Opinión sobre la política exterior de la Unión Europea [%]*). La evaluación de distintos temas de la política exterior de

la Unión Europea revela que sigue siendo percibida como promotora de la paz mundial.

Cuando se evalúa la actuación frente a conflictos específicos (Gaza y Ucrania), el porcentaje de “no sabe/no responde” es mayor que en los temas generales. Hay una percepción favorable a la continuidad del apoyo militar de la Unión Europea a Ucrania, una visión matizada sobre el caso de Gaza con un reconocimiento de la indiferencia de la Unión Europea hacia este conflicto.

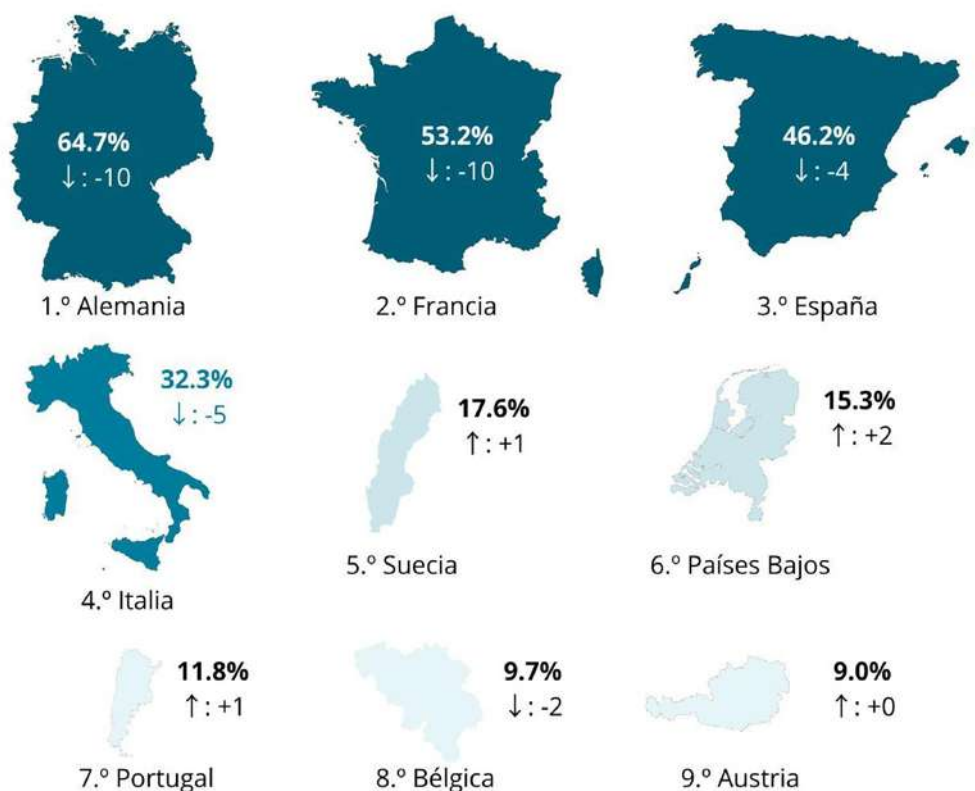
Como puede observarse en el gráfico (4.4 *Autonomía estratégica de la Unión Europea [%]*), en 2022 la mayoría absoluta de los latinoamericanos rechazaba que la preferencia estratégica de la Unión Europea fuera por el alineamiento con Estados Unidos. En cambio, en 2026 se constata un punto de equilibrio: la proporción de personas entrevistadas que percibe autonomía en Europa es la misma que la de quienes no lo hacen. Dos quintos de los entrevistados coinciden con la imagen de una Europa alineada, dos quintos discrepan y un quinto no sabe o no responde. Esto sugiere que la percepción de autonomía estratégica europea se ha debilitado.

Países líderes de la Unión Europea: 2022 - 2026 (%)

Gráfico 4.2

P: En su opinión, ¿cuáles cree usted que son los países con mayor liderazgo en la Unión Europea?

Variación = (2026 - 2022)

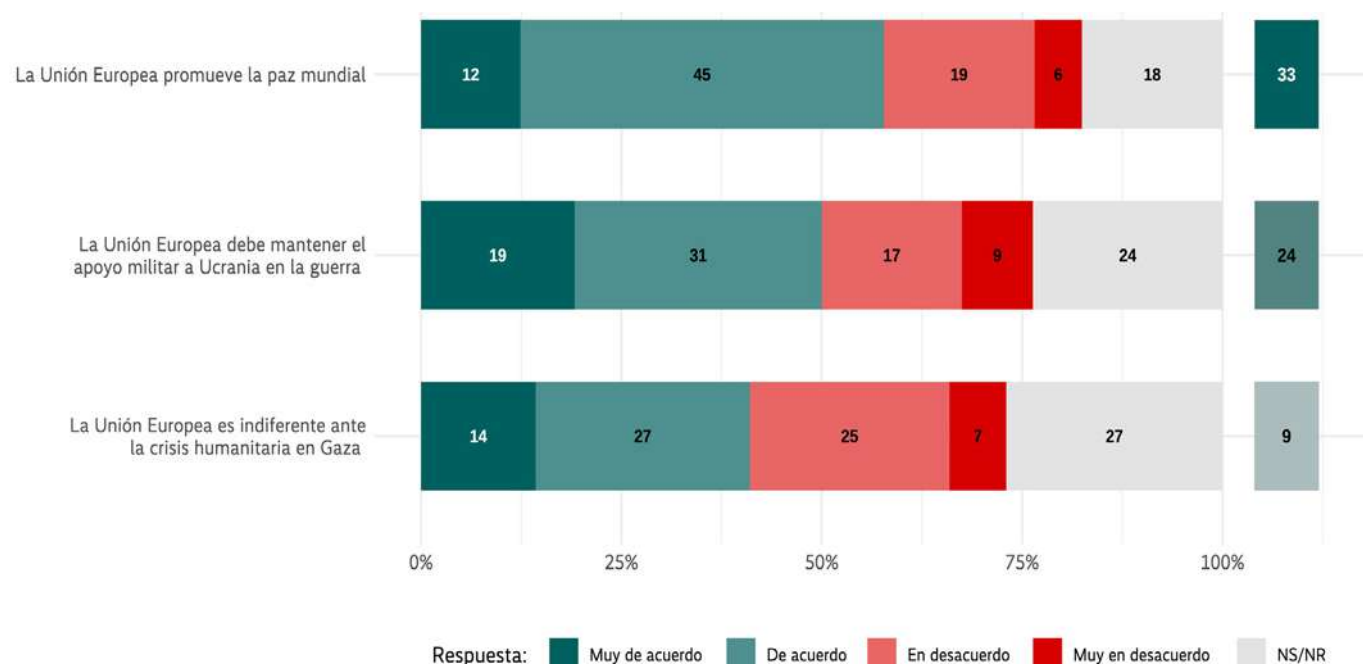


Opinión sobre la política exterior de la Unión Europea (%)

Gráfico 4.3

P: Quisiera que me diga, para cada una de las siguientes frases, si está muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo.

Acuerdo neto = (muy de acuerdo y de acuerdo) - (muy en desacuerdo y en desacuerdo)

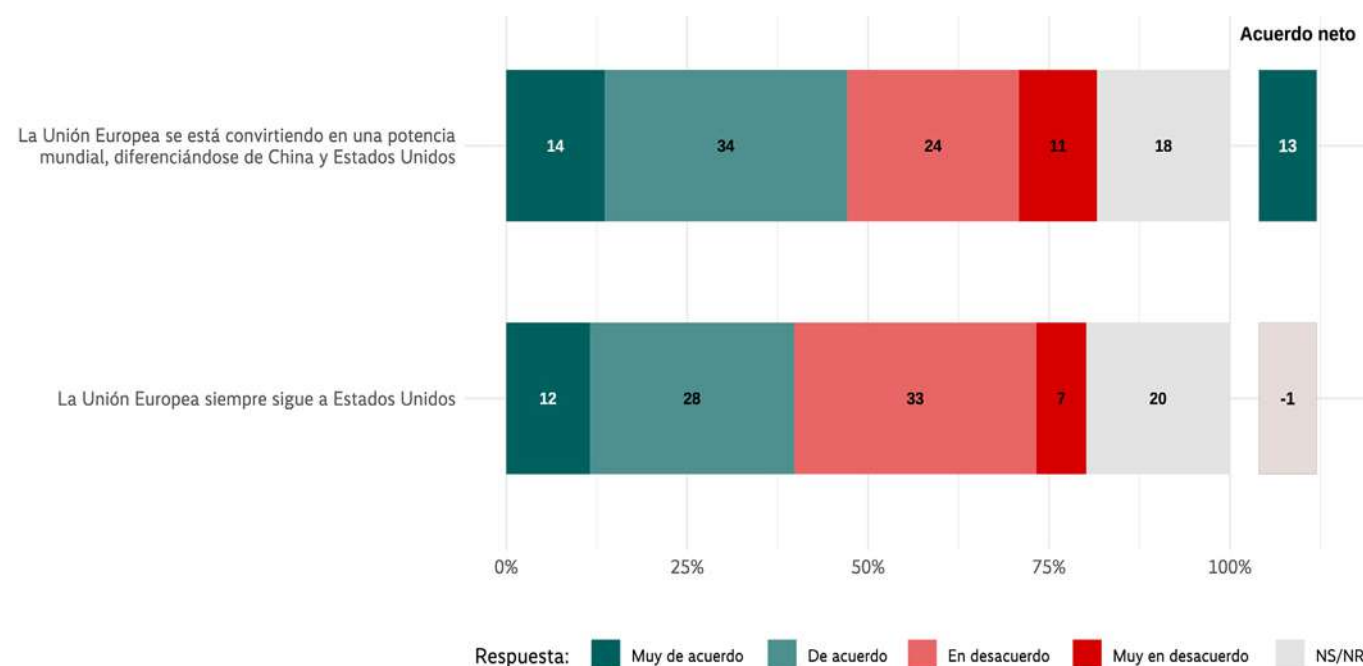


Autonomía estratégica de la Unión Europea (%)

Gráfico 4.4

P: Quisiera que me diga, para cada una de las siguientes frases, si está muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo.

Acuerdo neto = (muy de acuerdo y de acuerdo) - (muy en desacuerdo y en desacuerdo)



Adicionalmente, se observa que, para la mitad de los latinoamericanos, la Unión Europea constituye una potencia mundial, aunque un tercio no alcanza a ver una diferenciación clara respecto a China y Estados Unidos. En otras palabras, la Unión Europea es un actor global para la mayoría de las y los latinoamericanos, pero no para todos.

El modelo de integración europeo ha perdido fuerza entre la opinión pública latinoamericana (4.5 *Europa como modelo de integración para América Latina: 2022-2026 (%)*), con una disminución en la media regional. En 2022, los latinoamericanos percibían a la Unión Europea como el modelo de integración por antonomasia: casi un cuarto de las personas encuestadas le otorgó un puntaje perfecto (“10”), mientras que alrededor de 22% le asignó una calificación muy alta (“7 a 9”). Para 2026, la Unión Europea sigue siendo considerada un modelo deseable de integración: uno de cada siete entrevistados le concede un puntaje perfecto y tres de cada diez le otorgan entre 7 y 9 puntos. Sin embargo, en los últimos cuatro años la adhesión a la Unión Europea como modelo de integración ha disminuido: 8 puntos entre quienes la consideraban óptima y 10 puntos entre quienes emitían juicios positivos más matizados. En contraposición, la proporción de opiniones neutras pasó de un quinto a un cuarto del total, mientras que los juicios más escépticos se duplicaron, aumentando de 6 a 12 puntos. Asimismo, creció tanto el número de entrevistados que no lo consideran útil como el de quienes no dieron opinión o dijeron no saber sobre el tema.

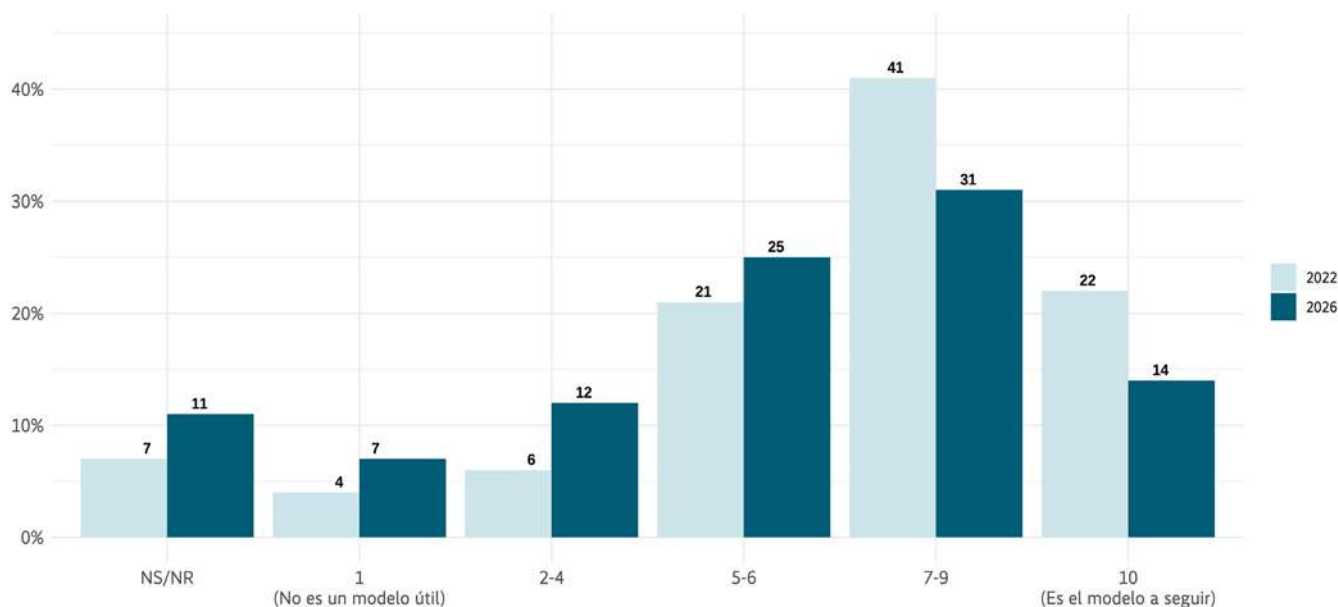
Como se aprecia en el gráfico (4.6 *Importancia de América Latina para la Unión Europea [promedio]*), los latinoamericanos perciben que la Unión Europea otorga a la región una importancia moderada, con una media regional de 6,2 en una escala de 1 a 10. La baja dispersión de los resultados –entre 5,5 y 6,6– refleja un consenso extendido: se piensa que la Unión Europea toma en cuenta a América Latina, pero no la sitúa en el centro de sus prioridades estratégicas. Países como Brasil, Colombia y México muestran percepciones ligeramente más altas, posiblemente asociadas a su peso económico y densidad de vínculos, mientras que otros, como Argentina, reflejan una visión algo más escéptica. En conjunto, el patrón refleja un reconocimiento consistente y a la vez limitado, que sugiere un déficit de centralidad percibida en la relación birregional.

Con una media de poco más de 6 puntos, puede afirmarse que las y los latinoamericanos perciben que su región está al borde de la indiferencia de Europa. De no implementarse acciones concretas de atención hacia América Latina por parte de la Unión, la creciente importancia que Estados Unidos otorga al hemisferio occidental, junto con la penetración de China en la región, podría llevar a que Europa pase a ocupar un lugar lejano y secundario para los latinoamericanos, dejando que otros actores extrarregionales se conviertan en los referentes principales a la hora de mirar el mundo.

Europa como modelo de integración para América Latina: 2022 - 2026 (%)

Gráfico 4.5

P: ¿Cuánto cree usted que la integración europea sirve como modelo para América Latina?



Importancia de América Latina para la Unión Europea (promedio)

P: En su opinión, ¿cuánta importancia tiene América Latina para la Unión Europea? Usando una escala del 1 al 10, donde 1 significa “nada de importancia” y 10, que “tiene mucha importancia”



El análisis de la cooperación entre la Unión Europea y América Latina revela prioridades diferenciadas según los temas. Los encuestados reconocen que la Unión Europea es un socio clave, en primer lugar, en materia de financiamiento, inversión y protección de los derechos humanos y, en segundo lugar, con respecto a la ayuda humanitaria (4.7 Áreas de cooperación Unión Europea - América Latina [%]). Distinta es la situación sobre la integración latinoamericana, que no parece ser un área central de cooperación, lo mismo que la observación de elecciones. Es de destacar que un tercio de las personas encuestadas no identifica ningún área de cooperación como prioritaria, ya sea porque no la percibe o porque no sabe si Europa coopera en esa área, lo que indica que para una parte de la población la relación con Europa no se percibe como estratégica o tangible. De manera paralela, el porcentaje de personas que no responde o desconoce la relevancia de la cooperación también es notable, mostrando un nivel de desconexión o falta de información sobre las acciones de la Unión Europea en la región.

Cuando se pone el foco en los resultados por país, surgen matices importantes (4.8 Áreas de cooperación Unión Europea - América Latina [%]): Costa Rica, Uruguay, Bolivia, Argentina, Guatemala, Brasil, Chile y México apuestan a la inversión financiera como aspecto preferente de la

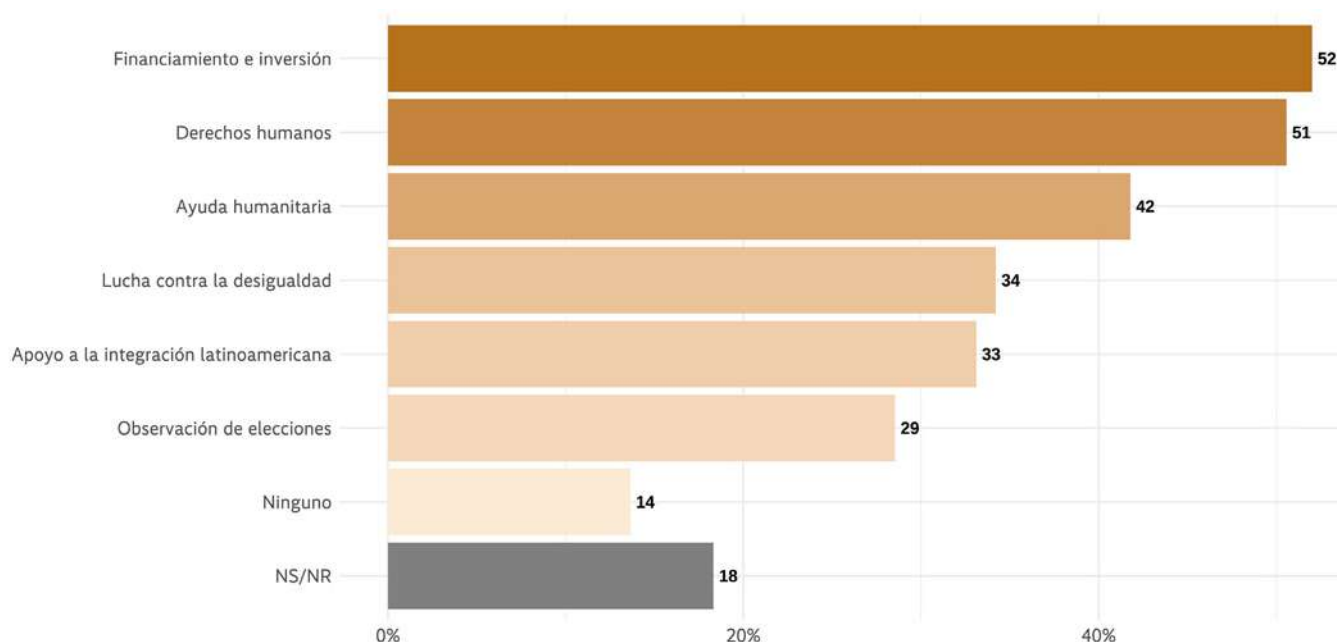
cooperación; Colombia, Brasil, México, Venezuela y Guatemala privilegian el área de derechos humanos; Guatemala enfatiza la ayuda humanitaria y Brasil, la lucha contra la desigualdad. Es llamativo que solo poco más de la mitad de los argentinos visualizan algún área de cooperación con la Unión Europea. Estas diferencias muestran que, para consolidarse como socio estratégico de América Latina, la Unión Europea debe ajustar su enfoque a las prioridades de cada país y aumentar la visibilidad de su cooperación.

En cuanto a la evolución de las preferencias de cooperación con la Unión Europea entre 2022 y 2026 (4.9 Áreas de cooperación Unión Europea - América Latina: 2022-2026 [%]), se observa un mayor peso de la agenda económica y social en las prioridades de los latinoamericanos. Ganan relevancia los temas vinculados a beneficios tangibles, especialmente el financiamiento y la inversión, la reducción de la desigualdad y el apoyo a la integración regional, lo que refleja un énfasis creciente en dimensiones materiales asociadas a déficits económicos y sociales. También aumenta el interés en la observación electoral, señal de que el acompañamiento institucional sigue siendo valorado. Al mismo tiempo, áreas como derechos humanos y ayuda humanitaria se mantienen entre las más importantes, aunque con menor peso relativo.

Áreas de cooperación Unión Europea - América Latina (%)

Gráfico 4.7

P: La Unión Europea coopera con América Latina en distintos temas que le voy a mencionar. ¿Cuáles son los que usted cree más importantes de esta cooperación para su país?



Áreas de cooperación Unión Europea - América Latina (%)

Gráfico 4.8

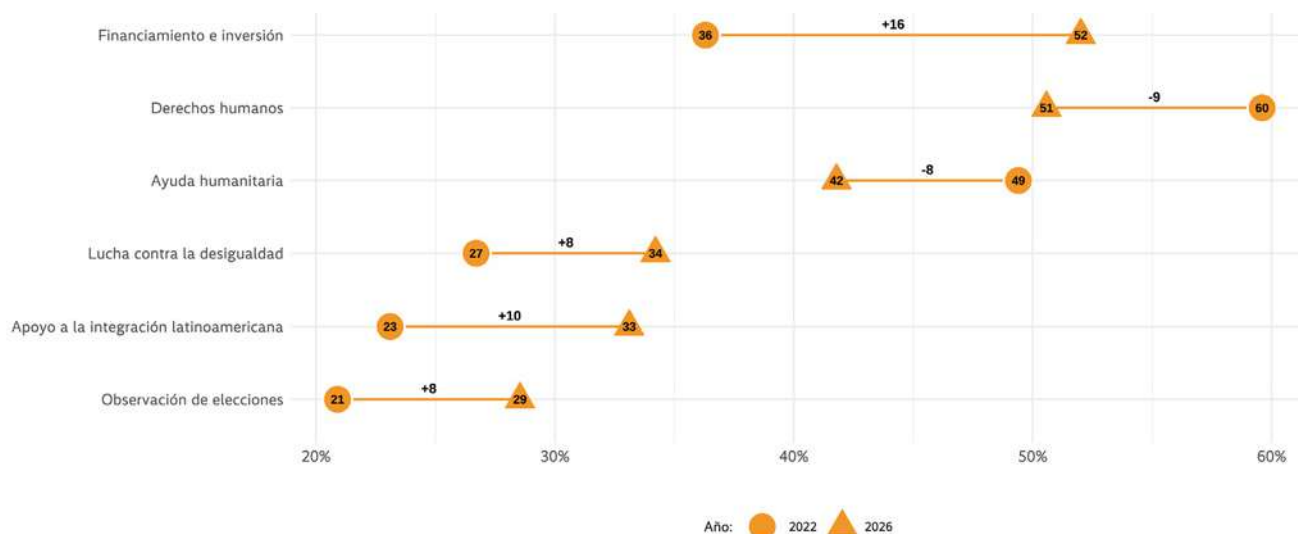
P: La Unión Europea coopera con América Latina en distintos temas que le voy a mencionar. ¿Cuáles son los que usted cree más importantes de esta cooperación para su país?

	LATAM	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Guatemala	México	Uruguay	Venezuela
Financiamiento e inversión	52	54	55	53	53	47	61	54	51	55	36
Derechos humanos	51	47	45	57	39	60	48	55	56	43	55
Ayuda humanitaria	42	36	34	38	40	46	46	57	47	31	42
Lucha contra la desigualdad	34	32	30	52	38	33	34	35	35	30	22
Apoyo a la integración latinoamericana	33	35	35	20	36	27	38	35	35	40	30
Observación de elecciones	29	23	44	25	29	31	22	28	24	18	42
Ninguno	14	22	9	15	18	16	7	5	16	14	14
NS/NR	18	22	15	21	22	20	15	11	17	23	17

Áreas de cooperación Unión Europea - América Latina: 2022 - 2026 (%)

P: La Unión Europea coopera con América Latina en distintos temas que le voy a mencionar. ¿Cuáles son los que usted cree más importantes de esta cooperación para su país?

Variación = (2026 - 2022)



Finalmente, al comparar la valoración de la Unión Europea como socio preferente entre 2022 y 2026 (4.10 La Unión Europea como socio de América Latina: 2022-2026 [%]), se observa una caída generalizada en todos los ámbitos, de hasta 25 puntos en algunos casos. El descenso es especialmente pronunciado en áreas como la protección del medio ambiente, la lucha contra la pobreza y la desigualdad, y la cultura y la educación, y también marcado en el fortalecimiento de la democracia. En suma, son

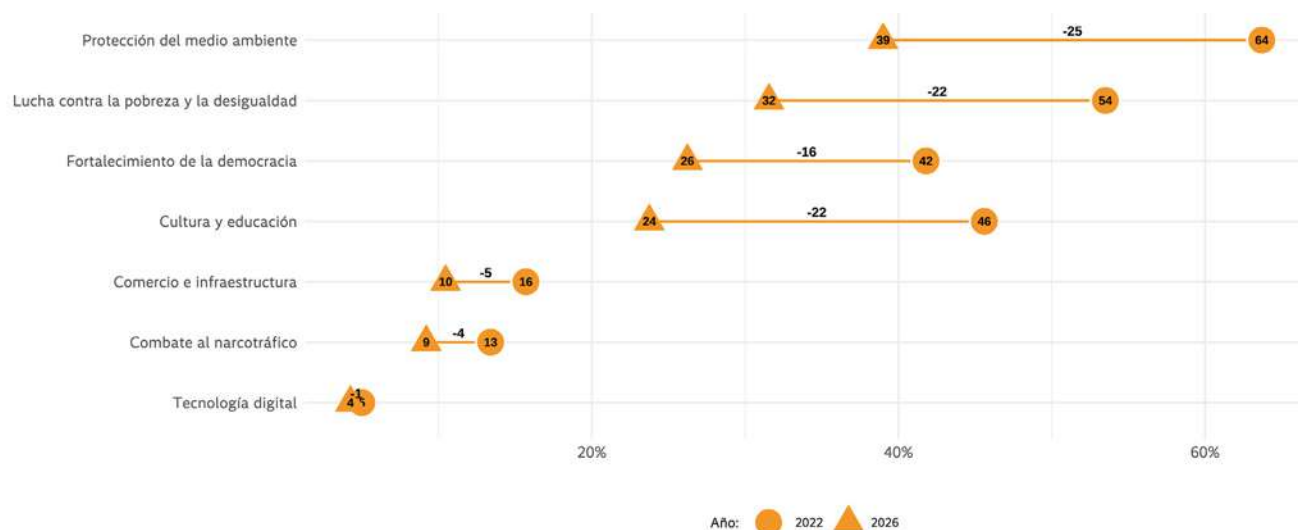
retrocesos significativos que reflejan una pérdida transversal de posicionamiento de la Unión Europea en la región.

En conjunto, el análisis de esta sección revela que, en el último cuatrienio, se han producido cambios graduales pero consistentes en las percepciones latinoamericanas de Europa, lo que sugiere un proceso lento de distanciamiento que podría desembocar en un deslinde entre América Latina y la Unión Europea.

La Unión Europea como socio de América Latina: 2022 - 2026 (%)

P: Entre China, Estados Unidos y la Unión Europea, ¿quién será el mejor socio para su país en cada una de las siguientes áreas? Subconjunto de datos: el gráfico representa solo las respuestas que identifican a la Unión Europea como mejor socio.

Variación = (2026 - 2022)



5. América Latina: agendas fragmentadas y prioridades dispersas

5.

América Latina: agendas fragmentadas y prioridades dispersas

Importancia de América Latina en el mundo. Influencia económica y liderazgos regionales. Retos temáticos y preferencias de inserción internacional. El consenso a favor de la no proliferación nuclear. Derechos, valores y percepción de la democracia en el país.

Respecto al peso internacional de América Latina, hay una visión positiva de su relevancia actual y de su potencial de proyección futura (5.1 *Importancia actual y futura de América Latina en el mundo [promedio]*). En el promedio regional, la importancia de la región se sitúa en 6,6 y asciende a 7,0 cuando se proyecta a cinco años. La diferencia resulta significativa: las opiniones públicas no se

perciben en una región que hoy sea irrelevante y anticipan un crecimiento gradual en el sistema internacional. La importancia futura de la región prácticamente empata con la percepción que se tiene sobre la influencia europea a cinco años (6,9) reportada en la sección anterior.

A escala nacional se observan matices. México y Venezuela encabezan la percepción de importancia actual, seguidos por Colombia y Brasil, mientras que Argentina y Chile registran evaluaciones más moderadas. Esto sugiere que en países con mayor peso demográfico, económico o geopolítico tiende a prevalecer una autopercepción más elevada de su relevancia regional.

Importancia actual y futura de América Latina en el mundo (promedio)

Gráfico 5.1

P(1): Y hablando de América Latina, ¿qué tanta importancia cree usted que tiene hoy América Latina en el mundo? Usando una escala del 1 al 10, donde 1 significa “nada de importancia” y 10 “tiene mucha importancia”.

P(2): Pensando en los próximos 5 años, ¿qué tanta importancia diría usted que tendrá América Latina en el mundo? Usando una escala del 1 al 10 (misma escala)

Percepción de importancia actual de América Latina



Expectativa de importancia de América Latina en 5 años



¿Hasta qué punto la visión positiva sobre la importancia internacional de América Latina significa la existencia de liderazgos regionales? (5.2 *Liderazgos en América Latina: reconocimiento regional y autopercepción nacional [%]*). Los resultados dan cuenta de una brecha nítida entre liderazgo regional percibido y autopercepción nacional, revelando tanto jerarquías claras como sesgos en América Latina. El primer mapa muestra que Brasil es el líder con mayor reconocimiento en la región, seguido por México, con una diferencia de 11 puntos. Si bien hay una estructura de liderazgo concentrada en las dos mayores economías y potencias demográficas, Argentina aparece en un cercano tercer lugar. Chile y Colombia conforman un nivel intermedio distante de los tres punteros. Es interesante la nueva visibilidad de El Salvador en el presente imaginario latinoamericano. El resto de los países, tanto andinos como centroamericanos y caribeños, comparten una baja proyección regional.

El segundo mapa revela un patrón sistemático: los países tienden a percibirse a sí mismos como más influyentes de lo que los percibe el resto de la región. México, Brasil, Argentina, Colombia y Chile muestran incrementos entre la valoración doméstica y la regional, aunque con diferencias en la magnitud de la brecha. Esto confirma la existencia de

un sesgo de autoestima nacional, cuya intensidad varía según el país. La brecha más grande está en Chile, lo que indica que su sesgo de autoestima nacional es el más pronunciado entre estos países.

Se observan pocas variaciones en las visiones sobre los liderazgos regionales entre 2022 y 2026, aunque algunos países caen y otros suben ligeramente de manera azarosa. El reconocimiento de Brasil y México como líderes regionales ha disminuido, mientras que Chile experimenta una caída significativa. En sentido contrario, Guatemala y Colombia mejoran su posición, mientras que El Salvador destaca con el mayor avance de todos (5.3 *Reconocimiento regional de liderazgo en América Latina: 2022-2026 [%]*).

Si comparamos el reconocimiento del liderazgo regional con la autopercepción de liderazgo, hay hallazgos interesantes (5.4 *Autopercepción de liderazgo en América Latina: 2022-2026 [%]*). En el caso de Argentina, al mismo tiempo que decae su reconocimiento regional como líder, aumenta significativamente la autopercepción de su liderazgo a escala nacional. Esta disociación no ocurre en el caso chileno, donde hay una tendencia negativa tanto en la percepción como en la autopercepción de liderazgo. En el caso de Brasil, las caídas en el reconocimiento y la autopercepción de liderazgo son idénticas.

Liderazgos en América Latina: reconocimiento regional y autopercepción nacional (%)

Gráfico 5.2

P: De la siguiente lista, ¿cuáles son los países de mayor liderazgo dentro de América Latina?

Percepción de liderazgo en América Latina

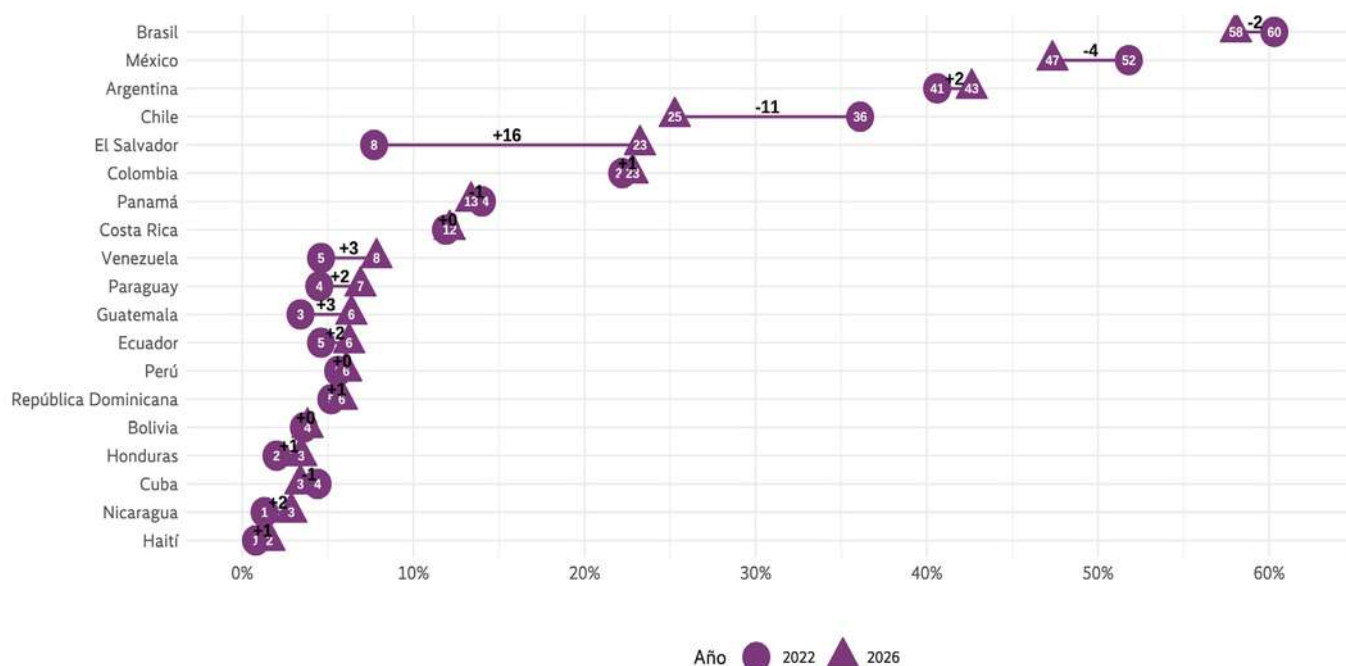


Autopercepción de liderazgo por país



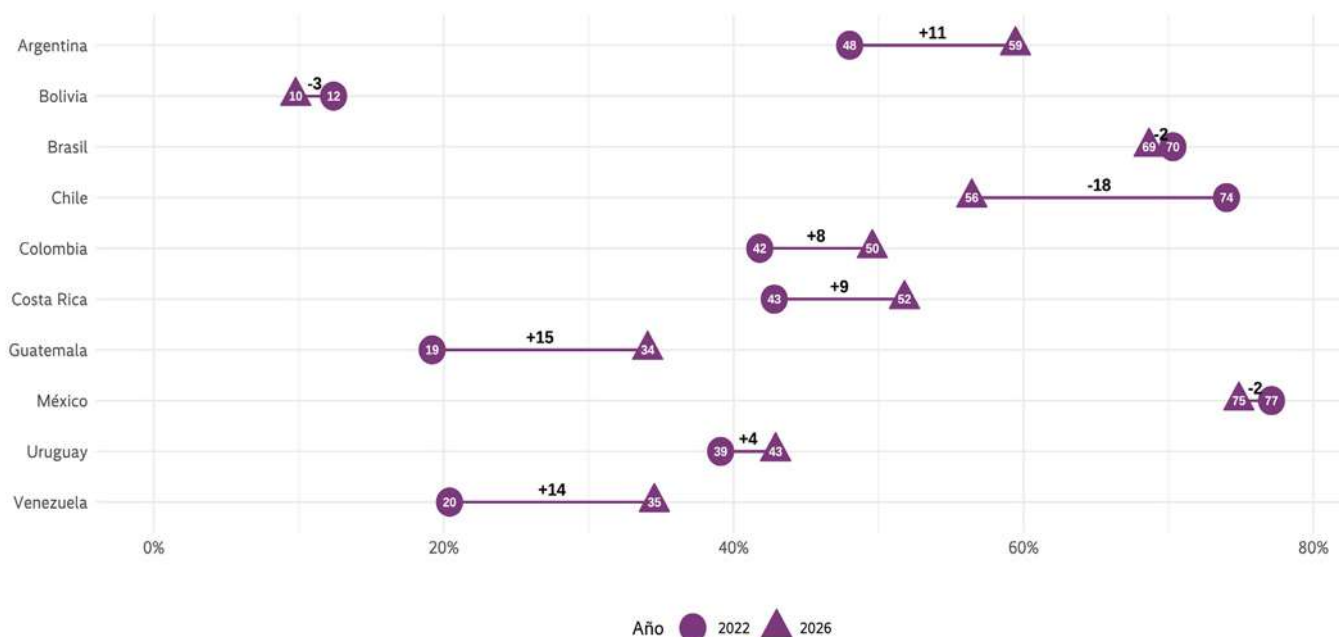
Reconocimiento regional de liderazgo en América Latina: 2022 - 2026 (%)

P: De la siguiente lista, ¿cuáles son los países de mayor liderazgo dentro de América Latina? Variación = (2026 - 2022)



Autopercepción de liderazgo en América Latina: 2022 - 2026 (%)

P: De la siguiente lista, ¿cuáles son los países de mayor liderazgo dentro de América Latina? Variación = (2026 - 2022)



Se observa una dispersión de la agenda de preocupaciones regionales en América Latina, que refleja la conjunción de tres procesos claves: la crisis del regionalismo, la polarización política intrarregional y la incidencia diferenciada de los factores internacionales (5.5 *Principales desafíos de América Latina [%]*). Desde la mirada de las y los latinoamericanos, hay un fuerte solapamiento entre los desafíos sociales, económicos y de seguridad, con una jerarquización de las preocupaciones que obedece a lógicas interconectadas. Es una agenda mixta con cuatro niveles de importancia (máxima, alta, media y baja) y con matices nacionales diferenciados.

En el agregado regional, la pobreza –seguida por el narcotráfico y el crimen organizado– encabeza la lista de los 12 temas evaluados, lo que apunta a un malestar compartido que mezcla fragilidad material con inseguridad pública. El bajo crecimiento, el desempleo, la violencia y la desigualdad también concentran alta preocupación y conforman un núcleo duro de inquietudes combinadas. La inflación se ubica en un nivel intermedio de preocupación regional, seguida de la migración. En contraste, el terrorismo queda relegado a un plano menor dentro de la agenda de seguridad, mientras que los asuntos de inserción internacional se perciben como marginales.

Al carácter mixto de la agenda se suman variaciones en el peso relativo de los desafíos en los diez países encuestados

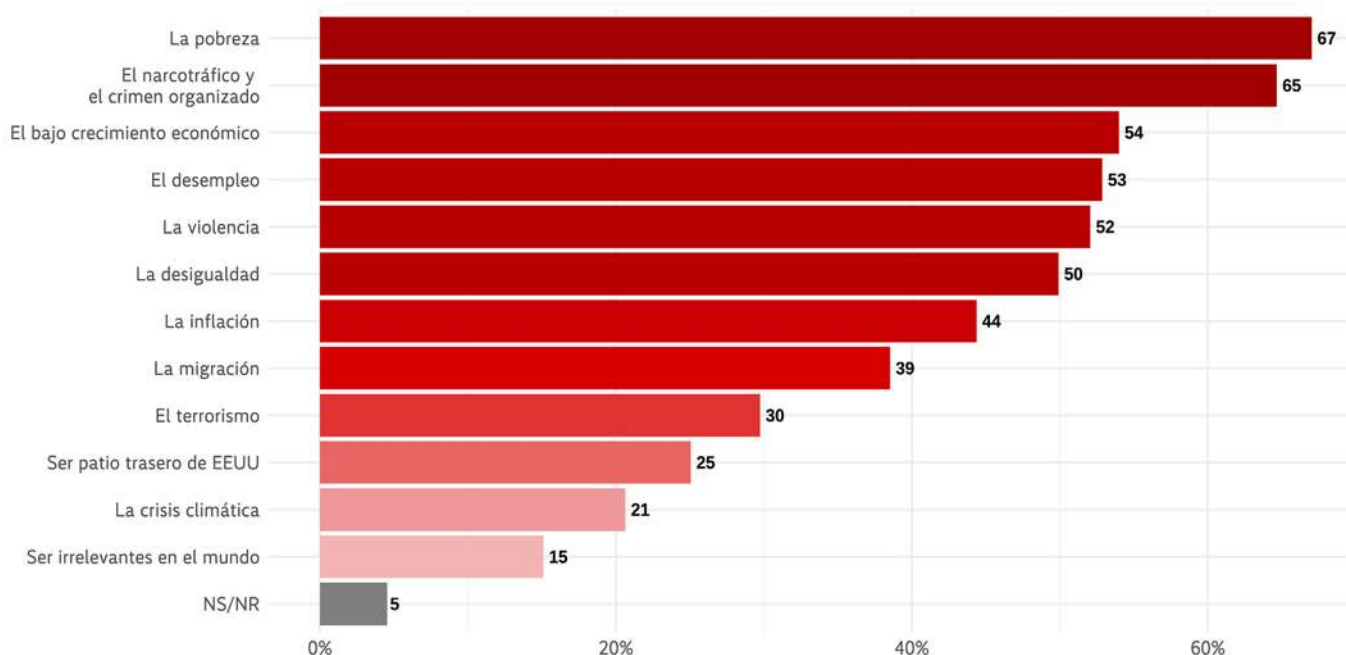
(5.6 *Principales desafíos de América Latina [%]*). La pobreza es un desafío ampliamente compartido, especialmente marcado en Argentina y Guatemala, y el primero en ocho de los diez países. El narcotráfico y el crimen organizado preocupan más en países recientemente afectados por ellos (Chile, Costa Rica y Uruguay) que en países que sufren sus consecuencias de tiempo atrás, como Colombia y México. Chile y Brasil se diferencian del conjunto en su manera de ver el tema migratorio: el primero por su alto nivel de preocupación, y el segundo por su indiferencia. La inflación preocupa en mayor medida a Venezuela y Argentina que al resto de la región. Colombia es el país donde la violencia y el terrorismo son más reconocidos como desafíos en comparación con los demás países. La misma lógica se aplica a México respecto de ser “patio trasero” de Estados Unidos.

La lista de desafíos percibidos refleja en gran medida las preocupaciones que atraviesan la vida cotidiana en la región. América Latina viene de un lustro de pobre desempeño económico, marcado por el estancamiento del crecimiento del PIB per cápita y al que se suman problemas estructurales persistentes, como la desigualdad, y los efectos aún palpables de la pandemia. En este contexto, no resulta sorprendente que las percepciones ciudadanas sobre los principales desafíos estén estrechamente vinculadas con estas condiciones económicas y sociales.

Principales desafíos de América Latina (%)

Gráfico 5.5

P: ¿Cuál cree usted que es el principal desafío que enfrenta América Latina?



Principales desafíos de América Latina (%)

Gráfico 5.6

P: ¿Cuál cree usted que es el principal desafío que enfrenta América Latina?

	LATAM	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Guatemala	México	Uruguay	Venezuela
La pobreza	67	76	64	57	57	68	72	74	68	71	65
El narcotráfico y el crimen organizado	65	65	63	54	73	69	74	53	66	71	57
El bajo crecimiento económico	54	59	61	43	46	48	57	57	53	59	57
El desempleo	53	55	52	42	47	55	60	55	51	57	53
La violencia	52	46	43	48	50	61	60	54	58	55	45
La desigualdad	50	45	44	58	47	60	54	48	50	49	45
La inflación	44	54	48	42	40	40	44	33	42	42	59
La migración	39	20	33	15	59	44	48	40	42	31	53
El terrorismo	30	20	29	20	42	48	29	28	27	23	31
Ser patio trasero de EEUU	25	29	19	21	26	33	22	25	34	24	19
La crisis climática	21	17	22	20	21	30	22	19	20	18	18
Ser irrelevantes en el mundo	15	15	15	13	14	15	18	14	12	19	14
NS/NR	5	5	4	11	5	4	2	2	5	3	5

La agenda de desafíos se incluye en un marco más amplio de posibilidades de inserción internacional en función del margen de autonomía que perciben para sus países (5.7 *Dilemas estratégicos en América Latina (%)*). Lo que se observa es una marcada inclinación a soluciones tangibles, propia de los contextos restrictivos y/o volátiles. Este patrón se expresa en tres opciones no excluyentes: la apuesta por el comercio, la percepción de la presión por el alineamiento y el bajo compromiso con los valores democráticos como condicionalidad de relacionamiento externo.

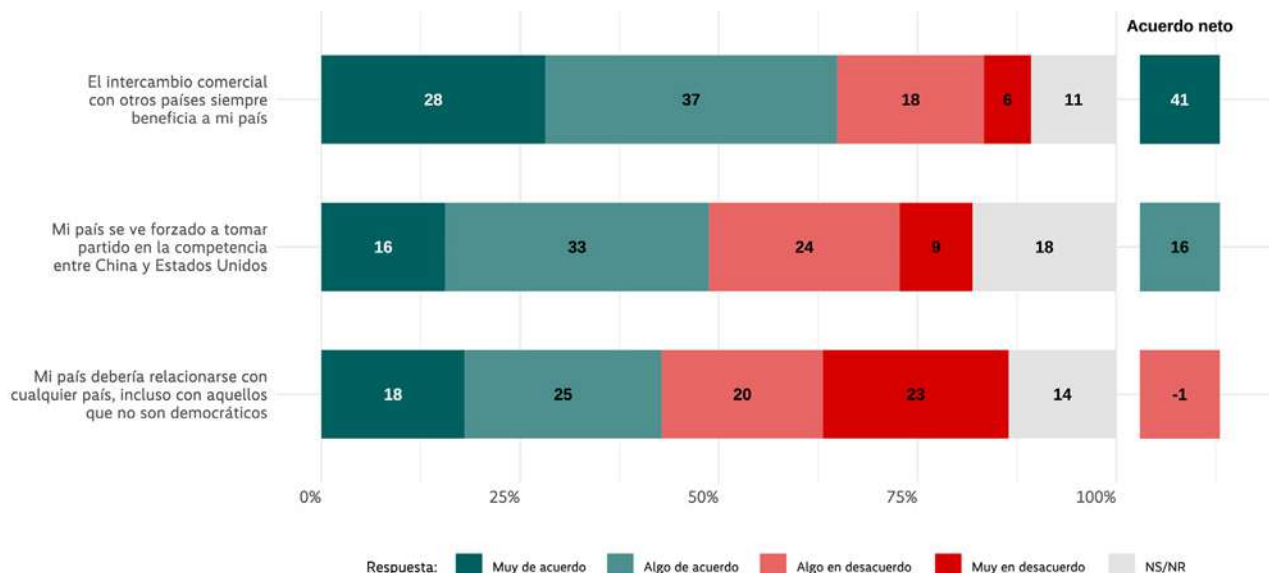
A pesar de la prioridad asignada al comercio internacional, las y los latinoamericanos perciben con claridad el entorno global proteccionista: en ocho de los diez países encuestados se registra un desencanto con la caída del acuerdo neto sobre los beneficios comerciales entre 2022 y 2026 (5.8 *Acuerdo neto sobre el beneficio del comercio global: 2022-2026 (%)*). Hay dos excepciones a esta trayectoria: el aprecio por el comercio sube levemente en Chile, y notablemente en Colombia.

Dilemas estratégicos en América Latina (%)

Gráfico 5.7

P: ¿Hasta qué punto está usted de acuerdo o no con las siguientes afirmaciones sobre el estado del mundo?

Acuerdo neto = (muy de acuerdo y de acuerdo) - (muy en desacuerdo y en desacuerdo)



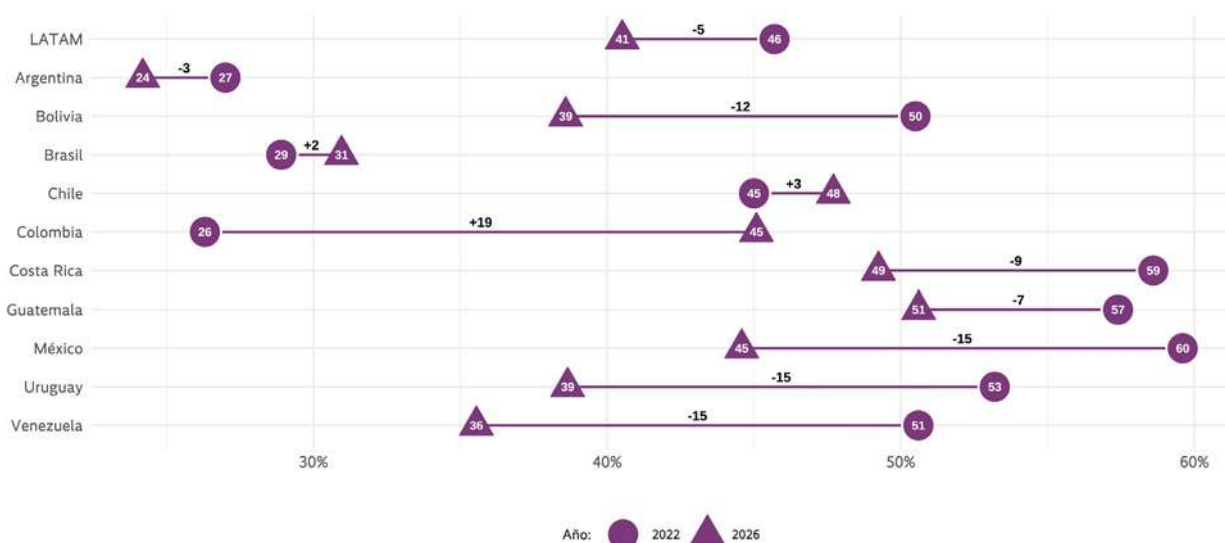
Acuerdo neto sobre el beneficio del comercio global: 2022 - 2026 (%)

Gráfico 5.8

P: ¿Hasta qué punto está usted de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente afirmación sobre el estado del mundo?

El intercambio comercial con otros países siempre beneficia a mi país.

Acuerdo neto = (muy de acuerdo y de acuerdo) - (muy en desacuerdo y en desacuerdo)



Un rasgo identitario de la inserción internacional latinoamericana con arraigo social es el rechazo a las armas nucleares (5.9 *No proliferación nuclear en América Latina [%]*). En todos los países se observa un rechazo mayoritario a la proliferación nuclear en América Latina y la percepción nítida de que sus costos exceden ampliamente cualquier eventual beneficio. Pese a la

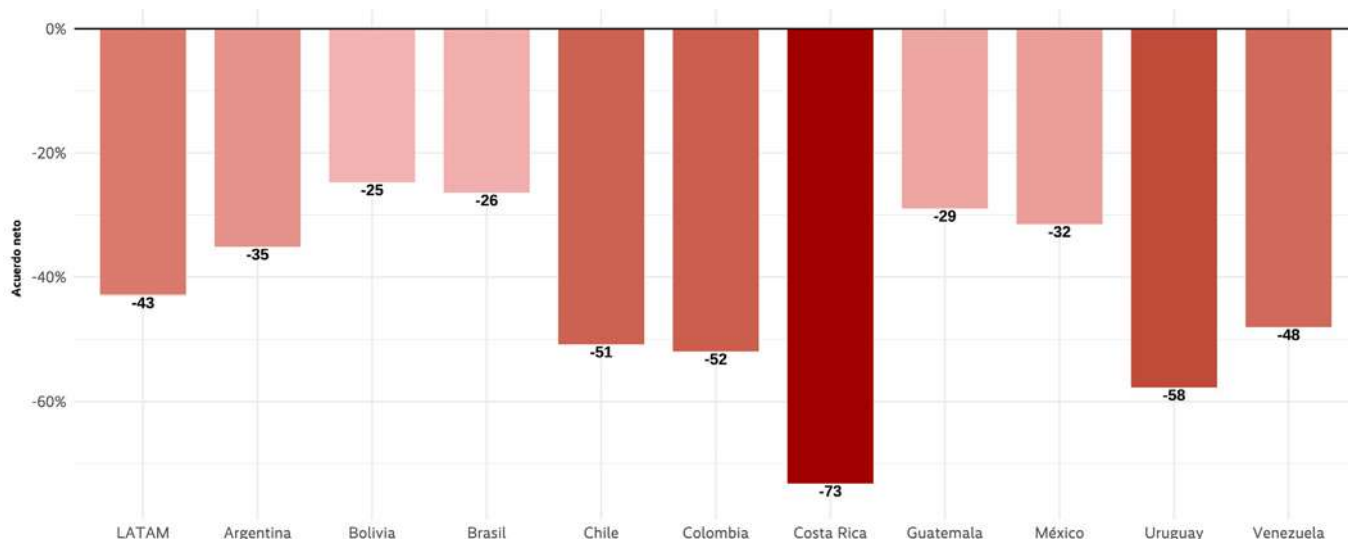
solidez del consenso antinuclear, este no es uniforme y se expresa con intensidades variables. La contundencia de la aversión es especialmente notable en Costa Rica y Uruguay; se mantiene alta en Colombia y Chile, alcanza un nivel intermedio en Argentina, Venezuela y México, y resulta más baja en Guatemala, Brasil y Bolivia.

No proliferación nuclear en América Latina (%)

Gráfico 5.9

P: ¿Cree usted que es muy bueno, bueno, malo o muy malo que América Latina tenga armas nucleares?

Acuerdo neto = (muy bueno y bueno) - (muy malo y malo)



Desde la mirada de la opinión pública, la política exterior latinoamericana está guiada sobre todo por lógicas de bienestar económico, seguridad y autonomía (5.10 *Prioridades de política exterior de América Latina (%)*). América Latina aparece como una región que quiere comerciar más, preservar su soberanía y sostener compromisos normativos con la democracia y los derechos humanos, pero sin traducir estas preferencias en apoyo fuerte a la integración regional, al fortalecimiento militar o al alineamiento con grandes potencias.

El orden de prioridades de las políticas exteriores establecido por las personas encuestadas refleja una nueva coherencia sintonizada con el contexto actual. Es posible agrupar la lista de diez prioridades en tres niveles: el primero, de alta prioridad, reúne los temas de comercio y soberanía; en un segundo nivel (intermedio) se identifican cinco temas: defensa de la democracia y derechos humanos, control de la migración, los vínculos con Europa, protección a los nacionales en el extranjero e integración regional; en un tercer y último nivel aparecen tres preferencias que estarían interconectadas desde la óptica de una segunda “guerra fría”: la profundización del vínculo con China, una agenda de militarización nacional y el estrechamiento de relaciones con Estados Unidos. Si bien la soberanía nacional es un valor altamente apreciado, no aparece

asociado a la militarización y la defensa territorial, que son dos atributos valorados en el pasado latinoamericano.

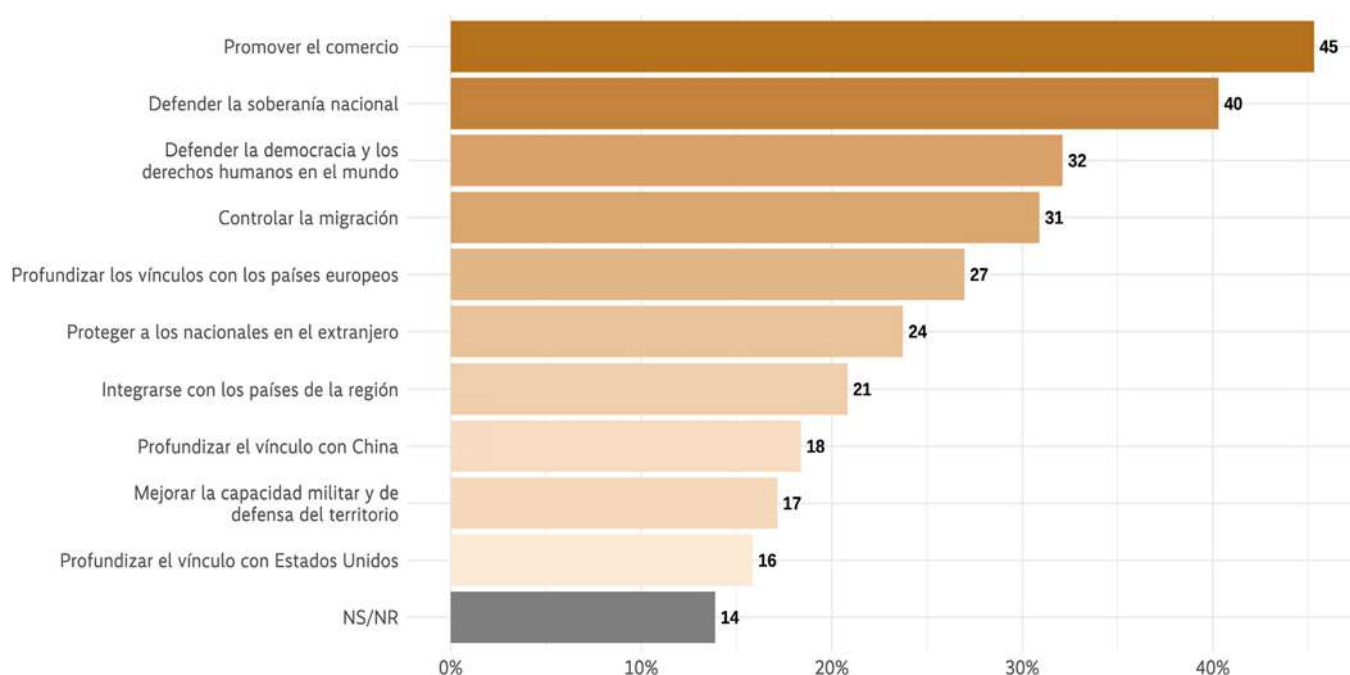
El aprecio a las relaciones con Europa vis a vis las relaciones con China y Estados Unidos abre caminos de acercamiento, especialmente en el tema comercial. Pero se observan algunos matices y tensiones. Una relación más profunda con Europa va de la mano con la protección de la diáspora, de la misma forma que la defensa del Estado de derecho en el país no excluye la preocupación por el control de la migración. Destaca el contraste entre la importancia que se asigna al comercio y el notable desinterés por la integración regional.

Cuando se analizan los datos por país, se observan algunas diferencias interesantes (5.11 *Prioridades de política exterior de América Latina (%)*). Hay dos casos particulares: Venezuela y Chile. Venezuela tiene un perfil que se distingue del resto por el peso que se da a los nacionales en el extranjero, similar al del comercio. En el caso de Chile, la más alta prioridad es el control de la migración, muy por encima de cualquier otro tema. Hay que destacar la importancia atribuida por Costa Rica a la defensa de la democracia y por Uruguay a la integración regional. En el caso de Guatemala, la protección de la diáspora ocupa un lugar más destacado que en otros países.

Prioridades de política exterior de América Latina (%)

Gráfico 5.10

P: De la siguiente lista, ¿cuáles deberían ser las prioridades de la política exterior de su país?



P: De la siguiente lista, ¿cuáles deberían ser las prioridades de la política exterior de su país?

	LATAM	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Guatemala	México	Uruguay	Venezuela
Promover el comercio	45	54	50	44	44	50	42	39	45	48	36
Defender la soberanía nacional	40	56	34	41	38	40	45	40	45	30	32
Defender la democracia y los derechos humanos en el mundo	32	25	30	34	22	34	42	36	31	34	34
Controlar la migración	31	28	14	16	70	33	37	33	36	16	27
Profundizar los vínculos con los países europeos	27	19	35	26	25	26	31	21	25	33	29
Proteger a los nacionales en el extranjero	24	21	22	21	13	21	17	37	26	25	36
Integrarse con los países de la región	21	26	28	16	14	18	22	21	14	30	20
Profundizar el vínculo con China	18	13	17	22	18	20	15	19	22	27	13
Mejorar la capacidad militar y de defensa del territorio	17	18	16	21	20	20	9	22	23	12	10
Profundizar el vínculo con Estados Unidos	16	18	16	28	14	17	12	10	14	10	20
NS/NR	14	13	16	19	12	12	13	10	11	15	18

La valoración de las relaciones con Europa resalta, en tanto supera significativamente el lugar de China y Estados Unidos, en los casos de Bolivia, Costa Rica y Uruguay. En efecto, es llamativo el último lugar que ocupan las relaciones con Estados Unidos en el listado de prioridades de la región. También llama la atención que, entre los diez países encuestados, este vínculo tenga mejor posición en Venezuela y Brasil. En el caso de este último, teniendo en cuenta el lugar de la política exterior en la agenda interna, destaca la proporción de personas que optaron por “no sabe” o “no responde”. ¿Será esto un indicador de indiferencia de la ciudadanía hacia la diplomacia del país? La relevancia de esta pregunta aumenta cuando se toma en consideración el tema de la conexión entre política exterior y democracia, más aún en el contexto electoral latinoamericano de 2026.

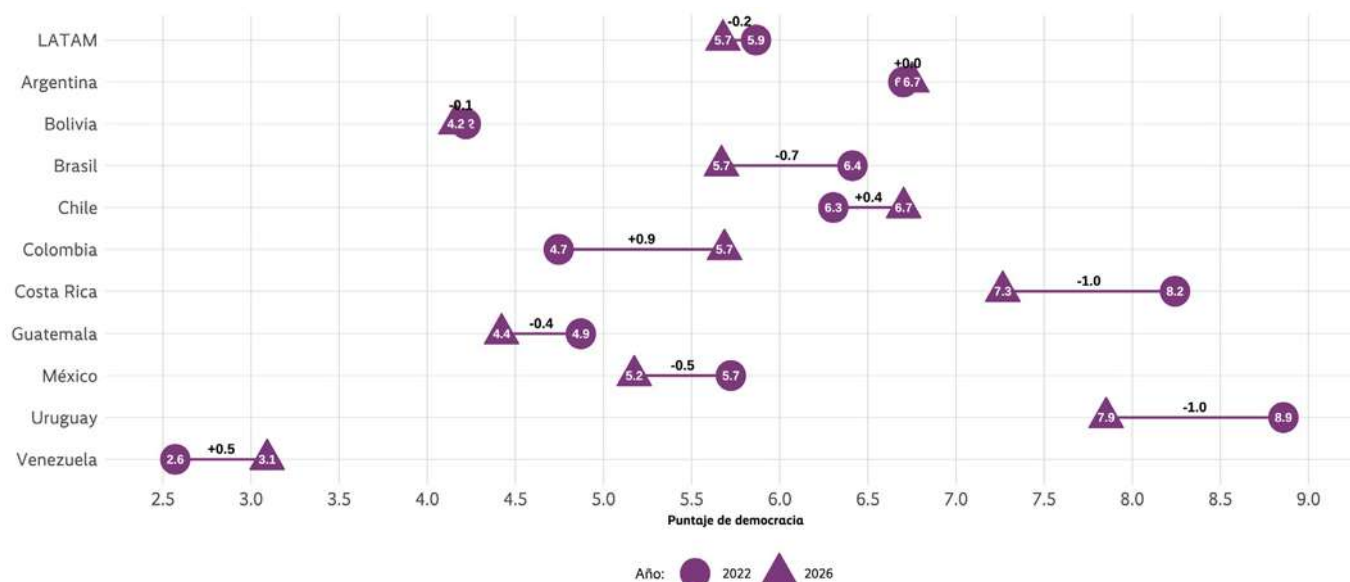
A diferencia de la percepción de retroceso democrático a escala mundial entre 2022 y 2026, en el plano regional la encuesta muestra un panorama de continuidad de la democracia, aunque con regresiones y avances puntuales en algunos países (5.12 *Valoración sobre la democracia*

dentro del país: 2022-2026 [%]). En el promedio regional, la evaluación cae levemente, lo que sugiere estabilidad más que erosión. El primer rasgo relevante en esta comparación es la persistente brecha entre países. En la parte alta de la tabla se mantienen Uruguay y Costa Rica, países que han demostrado evidente continuidad en su compromiso con el Estado de derecho. En el grupo de democracias con calificaciones intermedias se observan dinámicas mixtas. El de Chile se consolida como uno de los sistemas mejor valorados. Argentina se mantiene estable, lo que indica resiliencia perceptiva en un contexto político polarizado. En contraste, Brasil y México retroceden, señalando un deterioro perceptivo. Un dato llamativo es la mejoría en la evaluación en Colombia sobre su democracia. El salto puede sugerir expectativas más favorables o un cambio en el clima político nacional. En contraste, Venezuela en esta encuesta y en la anterior es el país peor evaluado. Finalmente, Guatemala y Bolivia se mantienen en la zona baja con ligeros retrocesos, reflejando una percepción de fragilidad institucional.

Valoración sobre la democracia dentro del país: 2022 - 2026 (%)

P: En una escala de 1 a 10, donde 1 es “no es una democracia” y 10 “es una democracia plena”, ¿dónde ubicaría usted a su propio país?

Variación = (2026 - 2022)



Lo destacable

Para las y los latinoamericanos, **el mundo no es ajeno y lo perciben como un escenario complejo:**

- de vacío hegemónico y creciente anomia, que alimentan una gran incertidumbre sobre el futuro;
- inseguro y atravesado por problemas globales desatendidos, que afectan directamente su bienestar y despiertan empatía;
- de desplazamiento gradual de los polos de poder hacia Oriente;
- de riesgo por la irrupción de guerras y en el que confirman su compromiso con la desnuclearización de América Latina;
- de desconfianza hacia “hombres fuertes”, como Trump y Putin;
- de rechazo a la idea de una nueva “guerra fría” entre Estados Unidos y China.

Las y los latinoamericanos miran a **Europa y a la Unión Europea**

- con una mezcla de nostalgia y expectativa, que se traduce en niveles relativamente altos de esperanza, seguridad y admiración;
- con un énfasis en el comercio, el financiamiento y la inversión en la misma medida que en derechos humanos y ayuda humanitaria;
- con comprensión hacia la posición europea frente a Ucrania.

Pero, también,

- con malestar por la indiferencia percibida ante Gaza;
- con expectativas de un mayor compromiso europeo contra la desigualdad y la pobreza;
- con decepción frente a su modelo de desarrollo e integración;
- como una potencia normativa más desdibujada y con liderazgos debilitados.

Las y los latinoamericanos ven a **su región**

- con mayor autoestima y disposición a defender la soberanía;
- con una relevancia futura comparable a la europea;
- con preocupación por la pobreza, el estancamiento económico, el desempleo y la inseguridad ligada al narcotráfico y al crimen organizado;
- bajo presión externa para tomar partido entre Estados Unidos y China;
- con buena disposición hacia los vínculos tanto con Europa como con China.

Pero, también,

- con escaso interés en fortalecer las relaciones con Estados Unidos;
- con una agenda internacional y regional dispersa, que dificulta la concertación de políticas nacionales y exteriores;
- con un arco de preocupaciones semejantes entre países, que no siempre se traducen en políticas exteriores convergentes.

6. Reflexiones finales: los dilemas más allá de los datos

6.

Reflexiones finales: los dilemas más allá de los datos

Los datos no hablan por sí solos. Requieren contexto e interpretación, sobre todo en tiempos de turbulencia y transición global. Las miradas latinoamericanas constituyen un espejo bastante fiel de las transformaciones del entorno global. Estas reflexiones finales proponen una lectura transversal de los resultados desde otro ángulo, buscando explorar el significado de las percepciones ciudadanas en el contexto actual y los dilemas que enfrentan las sociedades y los gobiernos de América Latina y Europa, tanto en sus vínculos mutuos como en la manera de navegar con resiliencia la incertidumbre global.

Una de las mayores novedades en los resultados de AMLAT Radar 2026 es el nivel de rechazo social a Donald Trump, precisamente cuando varios gobiernos de la región se han alineado de modo activo con Washington. El daño reputacional de Estados Unidos en América Latina y en todos los ámbitos abre encrucijadas y oportunidades para repensar las opciones de vinculación preferentes. Creemos que este desgaste refleja los costos derivados del giro intempestivo y agresivo del gobierno de Trump para imponer la zona de influencia estadounidense. Sin embargo, no hay rastros de deferencia o servilismo hacia Washington en la opinión pública latinoamericana. Hay una actitud resiliente, detrás de un consenso soberanista que emite una señal para múltiples actores. Esto, sin duda, les generará a los gobiernos disyuntivas respecto a las opciones estratégicas a seguir.

En efecto, lo que se observa es la posibilidad de apertura de espacios para otros protagonistas mundiales, especialmente de Europa, Asia y el Sur global, en algunos casos con percepciones más estables y una imagen más favorable. Es importante resaltar que China no es percibida como una amenaza para las y los latinoamericanos y sí como una opción pragmática que se asocia con el valor que se asigna a la educación, la ciencia y la tecnología. Para Europa, este escenario representa una ocasión para posicionarse como un socio basado en el diálogo político, la cooperación económica y social, la transferencia de tecnología y la defensa del derecho internacional. Las sociedades latinoamericanas valoran las posibilidades de sostener estrategias que preserven la soberanía, diversifiquen y equilibren relaciones sin vínculos preferentes⁶. Esto puede ser importante para la paradiplomacia europea,

que se encontrará con una sociedad civil y actores subnacionales en América Latina abiertos e interesados en ampliar horizontes internacionales.

Otro hallazgo es la percepción del desvanecimiento de Europa y de la Unión Europea en América Latina y en el mundo. Durante el último cuatrienio, se ha instalado una sensación de alejamiento gradual sin un quiebre abrupto. Europa sigue siendo reconocida, pero con una imagen estancada que se asocia al pasado, sin dinamismo ni un lugar claro e innovador hacia el futuro. En un escenario internacional cada vez más competitivo, esta combinación de familiaridad histórica y pérdida relativa de visibilidad podría ir erosionando su peso en el radar latinoamericano si no logra apuntalar su presencia. Son varios los dilemas que se desprenden de este proceso. Europa está dejando de ser un modelo aspiracional, lo que podría señalar un eclipse de su rol civilizatorio y de su poder blando. En este clima de opinión, la relación con Latinoamérica requeriría cambiar la lógica asimétrica detrás de la proyección de modelos ideales, como se dio con la integración regional. El apego a una actitud pontificadora carece de efectos constructivos en temas en que coexisten intereses mutuos como cambio climático, economía digital y derechos humanos. Asistimos a una coyuntura compleja y fértil para que se plantee una agenda con beneficios tangibles para la región, como el recién firmado Acuerdo Unión Europea-Mercosur. La ciudadanía latinoamericana repulsa la militarización y más aún la nuclearización, y por lo tanto sería costoso y decepcionante que Europa intente sumar a América Latina a alguna de sus cruzadas. La autonomía estratégica es un desafío que los propios europeos deben resolver.

Consideramos como un hallazgo inquietante la mayor dispersión en la agenda latinoamericana y la pérdida de interés social por el asociativismo regional, algo que converge y refuerza lo que ocurre en el nivel gubernamental. Es un arco de tensiones múltiples: entre la apuesta por el comercio y la indiferencia hacia la integración con los vecinos; entre la protección en el extranjero a los connacionales y el control de la inmigración regional; entre la preocupación primaria por el narcotráfico, el crimen organizado y la violencia, y el peso secundario que se le asigna al terrorismo, y otras. Estas tensiones nos hablan de una sociedad oscilante o ambivalente respecto de temas

⁶ Para un análisis detallado del cambio de percepción hacia Estados Unidos, v. Guadalupe González y Juan Gabriel Tokatlian: “El desconcierto latinoamericano frente al (previsible) acoso de Donald Trump” en *Nueva Sociedad* N° 321, 1-2/2026, disponible en <nuso.org>.

claves, lo que a su vez afecta la identificación de prioridades de las políticas públicas de los gobiernos y las posibilidades de diálogo regional. La dispersión puede traducirse en una falta de foco y desinterés por ciertos temas. Esto se hace más evidente en cuestiones de política exterior. Un ejemplo colectivo es el desacople entre la alta prioridad que las y los latinoamericanos asignan al cambio climático como problema global y su menor presencia en las prioridades de su agenda externa. Cuatro casos emblemáticos en esta encuesta son los de Brasil, Chile, México y Colombia. En el primero, la altísima visibilidad de la diplomacia brasileña se tropieza con la sociedad más desmotivada y dudosa sobre la política exterior de su país. La ciudadanía chilena se destaca por un nivel de rechazo a la migración que explica, quizá, el triunfo de la actual coalición gobernante. Y, por último, las sociedades mexicana y colombiana, a su turno, repudian ser parte del “patio trasero” de Estados Unidos, lo que probablemente apunala los índices de aprobación de los mandatarios de esos países.

El mensaje más importante que brinda la sociedad latinoamericana a Europa y al mundo en este relevamiento es la ratificación de su compromiso indeclinable con la democracia interna y la paz internacional. Pero ese mensaje inspira preguntas. ¿Le interesa a Europa realmente comprometerse con esta América Latina de los ciudadanos? ¿Está Europa en condiciones de percibir el lugar que comparte

con América Latina frente al cataclismo que Washington produce sobre la gobernanza mundial? ¿Pueden las voces democráticas europeas encontrar un capital político en la resiliencia latinoamericana respecto de los valores del Estado de derecho para ser actores gravitantes y constructivos en un orden internacional en ciernes?

Para las mujeres y hombres latinoamericanos que se interesan y/o actúan en la multiplicidad de actividades que vinculan nuestros países con el mundo, más que preguntas dejamos una inquietud. Llamamos la atención sobre un problema que es crítico cuando se trata de una esfera pública informada sobre la realidad internacional. Nuestros datos dejan ver una grieta preocupante entre la opinión pública y las narrativas dominantes en ámbitos gubernamentales, medios de información y redes sociales. Al mostrar una sociedad interesada y preocupada por temas de la agenda internacional, los resultados de esta encuesta indican una necesidad de reducir la distancia entre las narrativas que circulan en los diversos vehículos de comunicación sobre lo internacional y los hechos reales. Conviven en nuestra región sociedades interesadas que merecen buena calidad de información para asegurar un debate público auténtico. Contamos, a nuestro entender, con una ciudadanía que sintoniza con el mundo y sabe que los acontecimientos globales cada vez inciden más sobre sus vidas. En contextos democráticos, esto es un activo colectivo, no una carga.

Sobre los autores y las autoras, miembros del grupo Diálogo y Paz:

Guadalupe González. Es internacionalista y politóloga egresada de El Colegio de México (COLMEX), la London School of Economics and Political Science (LSE) y la Universidad de California en San Diego (UCSD). Actualmente es profesora-investigadora asociada del Centro de Estudios Internacionales en COLMEX; directora fundadora del proyecto de opinión pública y política exterior Las Américas y el Mundo de la División de Estudios Internacionales del CIDE; y parte del Conversatorio Latinoamericano (CONLAT).

Monica Hirst. Es historiadora con un doctorado en Estudios Estratégicos por la Universidad Federal de Río Grande del Sur (UFRGS). Fue profesora visitante en la Universidad de Stanford, Universidad de San Pablo, Universidad de Harvard y Universidad Federal de Santa Catarina. Consultora independiente, especialista en temas de política exterior brasileña, cooperación internacional, integración y seguridad regional. Investigadora-colaboradora de IESP-UERJ (CONLAT).

Carlos Luján. Es politólogo y profesor de Teoría de las Relaciones Internacionales, Negociación y Metodología de la Investigación en la Facultad de Ciencias Sociales y la Facultad de Derecho de la Universidad de la República (UdelaR, Uruguay). Es investigador del área de Política Internacional del Instituto de Ciencia Política de la UdelaR. Es consultor del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y especialista en temas de política internacional y política exterior del Uruguay.

Carlos A. Romero. Es politólogo, doctor en Ciencias Políticas y profesor titular jubilado del Instituto de Estudios Políticos de la Universidad Central de Venezuela (UCV). Fue asesor del Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela (1991-1992 y 1999). Fue profesor invitado en la Universidad de Salamanca (1999); Universidad de San Pablo (1999, 2011, 2012 y 2013); Universidad Sorbona Nueva-París 3 (2007), Universidad del Rosario, Bogotá (2016) y en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Quito, FLACSO-Andes (2010). Actualmente enseña en la UCV y se desempeña como consultor en asuntos relacionados con temas políticos de su país.

Juan Gabriel Tokatlian. Es sociólogo, con un doctorado en Relaciones Internacionales por la School of Advanced International Studies de la Universidad Johns Hopkins en Washington, DC. Es profesor del Departamento de Ciencia Política y Estudios Internacionales de la Universidad Di Tella (Argentina), de la cual fue vicerrector.

Sobre el coordinador de estadísticas:

Luis Martín Sosa. Es politólogo e internacionalista por el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE). Actualmente, se desempeña como socio ejecutivo en Data OPM (Ciudad de México), donde coordina estudios de opinión pública de alcance nacional e internacional.

AMLAT Radar 2026: Miradas latinoamericanas sobre Europa y el mundo

Es la segunda edición de una iniciativa conjunta de la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES), la revista *Nueva Sociedad*, el grupo Diálogo y Paz y Latinobarómetro, orientada a producir información rigurosa como bien público para comprender las percepciones en América Latina. A partir de diez realidades nacionales, la encuesta construye una mirada regional sobre temas claves del presente, en continuidad con una primera edición realizada en 2021 y publicada en 2022.

Esta nueva edición de AMLAT Radar releva opiniones recogidas entre octubre y noviembre de 2025 en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, México, Uruguay y Venezuela. En un contexto global marcado por transformaciones aceleradas, este informe ofrece una radiografía actualizada sobre cómo la región percibe su lugar en el mundo, así como las tensiones y reconfiguraciones del escenario internacional, la valoración de actores globales y las expectativas sobre liderazgos y cooperación a escala mundial.

Visualización de datos y más información sobre este proyecto en:
[↗ amlatradar.org](https://amlatradar.org)

